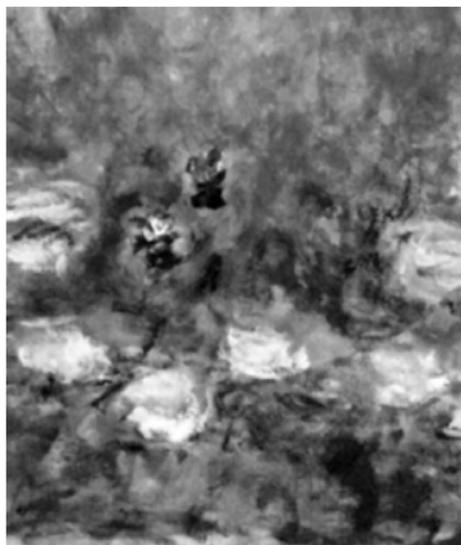


B I B L I O T E C A D E A U L A

**A R T E
NEOCLÁSICO
Y DEL SIGLO XIX**

**PROYECTO CONSIDERADO
DE INTERÉS CULTURAL Y EDUCATIVO POR LA**





ANA RIU TORT

ART E
NEOCLÁSICO
Y DEL SIGLO XIX



Pág. 2:

Claude Monet: Nenúfares —óleo, detalle / Auguste Rodin: *El beso* —mármol, 1886-1898

Pág. anterior:

Edgar Degas: *Bailarina de 14 años* —bronce, 1881

1	NEOCLASICISMO	11
	Introducción	13
	Arquitectura	19
	Francia, 19	
	Italia, 20	
	Alemania, 21	
	Inglaterra, 23	
	España, 23	
	América, 25	
	Escultura	29
	Características generales, 29	
	Italia, 31	
	Francia, 32	
	Inglaterra, 34	
	Alemania, 34	
	España, 35	
	Pintura	37
	Características generales, 37	
	Francia, 38	
	Alemania, 42	
	Otros países, 42	
	España, 43	
	Goya, 45	

2	SIGLO XIX	51
----------	------------------	-----------

	Política y sociedad	56
	Ciencia y técnica	58
	Musica	59

3	ARQUITECTURA	63
----------	---------------------	-----------

	Características generales	65
	Europa	71
	Francia, 71	
	Alemania, 74	
	Italia, 75	
	Inglaterra, 75	
	España, 79	
	Estados Unidos de América	81

4	ESCULTURA	85
----------	------------------	-----------

	Características generales	87
	Francia	89
	Rodin, 91	
	Otros países europeos	95
	Italia, 95	
	Alemania, 95	
	Inglaterra, 96	
	España, 96	

5	PINTURA	99
----------	----------------	-----------

Características generales	101
Francia	105
Romanticismo, 105	
Realismo, 111	
Impresionismo, 115	
Postimpresionismo, 125	
Simbolismo, 137	
Nabis, 140	
<i>Naïf</i> , 141	
Italia	143
Inglaterra	105
Paisajistas, 145	
Retratistas, 147	
Visionarios, 149	
Prerrafaelistas, 151	
Alemania	155
España	157
América	161
Estados Unidos, 161	
México, 161	
Cuba, 163	
Puerto Rico, 164	
Perú, 165	
Chile, 165	
Argentina, 165	

ABREVIATURAS	181
--------------	-----

BIBLIOGRAFÍA	187
--------------	-----

MÁS ILUSTRACIONES

NEOCLASICISMO



Pág. anterior:

Joan Soler Faneca: Pórtico de la *Llotja*

· Barcelona, 1774

Introducción

En el siglo XVIII, y sin que ello signifique el abandono del barroco, como hemos visto, se inicia un movimiento de vuelta a la antigüedad que va a perdurar en los comienzos del siglo XIX. A ello van a contribuir los descubrimientos arqueológicos de Pompeya y Herculano, y los trabajos de los alemanes J. J. Winckelman (m.1768), arqueólogo que propulsó las investigaciones científicas, y del teórico G. E. Lessing (m.1781), autor del Laocoonte. Este movimiento se inscribe en el marco de cientifismo y racionalismo del XVIII, siglo en que la «razón» se situó frente a la religiosidad exacerbada, generando una corriente de pensamiento denominada

Ilustración (en alemán *Aufklärung*), por lo que se le llamó el «Siglo de las luces». Los principales representantes de este movimiento son los franceses Montesquieu, autor de *El espíritu de las leyes*, de gran peso en la ideología de la Revolución francesa, Voltaire, anticatólico declarado, y Rousseau, defensor de las ideas sobre la bondad natural del hombre y lo pernicioso de la sociedad, autor de *El contrato social*.

Francia va a ser centro activo del movimiento gracias a la publicación (1751-1780) de la *Enciclopedia*, dirigida por Diderot (m.1784), y de influencia decisiva en la Revolución francesa y en la emancipación de las colonias europeas de América.

En Alemania, destacan las figuras de C. von Wolff, G. W. Leibnitz y E. Kant, autor éste de la *Crítica de la razón pura*, filósofo de gran trascendencia en el siglo XIX.

La nación que marchó a la cabeza en la renovación política que las nuevas ideas exigían fue Inglaterra, con su revolución Gloriosa, que instaura el constitucionalismo. En el resto de las monarquías europeas las nuevas ideas llevan al llamado «despotismo ilustrado».

En Francia, tras el mercantilismo e intervencionismo estatal de Luis XIV, se propugna el liberalismo, el *laissez faire* («dejad hacer»).

En Inglaterra se perfecciona la máquina de vapor, que va a potenciar la revolución industrial; E. Jener descubre la vacuna contra la viruela.

En Francia trabaja el químico A. L. Lavoisier, los hermanos Montgolfier, inventores del globo aerostático, el astrónomo P. S. de Laplace y el naturalista G. Buffon. Mientras que el americano B. Franklin inventa el pararrayos.

El siglo XVIII es, no obstante, el gran siglo de la música barroca. En Italia destacan las personalidades de A. Corelli (m.1713), creador del concierto grosso; A. Vivaldi y T. Albinoni entre otros, integrantes del llamado barroco veneciano.

En Alemania los principales compositores barrocos son: J. S. Bach (m.1750), autor de los Conciertos de Brandeburgo y de múltiples cantatas, sonatas y oratorios (Pasión según San Mateo); G. F. Haendel, autor del oratorio El Mesías; G. P. Telemann y C. Gluck, que destaca por sus óperas *Alceste* y *Paris y Helena*.

Los músicos más importantes del clasicismo son: F. J. Haydn (m.1809), conocido como el «padre

de la sinfonía», y que destaca además por sus oratorios (La creación), y W. A. Mozart (m.1791), autor de 41 sinfonías, óperas (La flauta mágica) y música religiosa (Requiem).

La gran figura de L. van Beethoven (m.1827) enlaza con el romanticismo; en su obra descuellan las nueve sinfonías.

Las características formales del neoclasicismo se centran en la imitación de la antigüedad. El mármol de sus esculturas permanece sin color como en el Renacimiento; posteriores descubrimientos arqueológicos revelaron restos de escultura antigua policromada.

En arquitectura, la vuelta a la antigüedad se inicia en aquellos países que habían mantenido cierta pureza de líneas aun dentro del barroco; no olvidemos que el siglo del barroco es conocido en Francia como del classicisme. Será en Italia y Francia donde se tomarán los cánones de simetría, rigidez y frialdad del mundo antiguo. En esta búsqueda desempeñó un papel fundamental la Academia.

Se llevan a cabo excavaciones en Italia y en Grecia (de donde se toma el modelo del Partenón para

los templos católicos), al tiempo que los teóricos ensalzan el orden y la medida clásicos en contra de lo que había supuesto el barroco como explosión del sentimiento, y este estilo caerá en un descrédito que lo ha venido marcando casi hasta nuestros días. La Revolución y, posteriormente, el Imperio napoleónico, enarbolarán la pureza del clasicismo para oponerlo al rococó, estilo de la monarquía derrocada.

Pasquale Poccianti:
El Cisternone





Jacques-Germain Soufflot:
El Panteón
· París

Arquitectura

Francia

Bajo el reinado de Luis XVI destaca el arquitecto J.J. Soufflot (m.1780): iglesia de Santa Genoveva (París) con cúpula central sobre tambor apoyado en columnas, edificio que se conoce hoy como Panteón y donde están enterrados muchos hombres célebres.

Es bajo el Imperio napoleónico cuando el neoclasicismo alcanza mayor preponderancia; la identificación entre el régimen y el estilo llega al extremo de que, aplicado a las artes menores, el último recibe el nombre de imperio. La idea imperial hace que Napoleón vuelva sus ojos a Roma y

a sus monumentos conmemorativos; así, hace erigir en París una columna al estilo de la Trajana: la Columna Austerlitz, en la Plaza Vendôme; Charles Percier (m.1838) y Pierre-François Fontaine (m.1853) levantan el arco de triunfo del Carrousel a la manera del de Septimio Severo de Roma, e ideado por Chagrin y realizado por Raymond y Blouet, se erige, más monumental, el de l'Etoile («la Estrella»), conocido como Arco del Triunfo. Por otra parte, Barthélemy Vignon transforma en Templo de la gloria la originariamente Iglesia de la Magdalena de París.

Italia

Entre los principales arquitectos destacan: Alessandro Galilei (m. 1737): fachadas de San Juan de los Florentinos y San Juan de Letrán (Roma) y Ferdinando Fuga: Palazzo della Consulta (Roma).

En Milán trabajan Giuseppe Piermarini (m.1808): Teatro alla Scala, Luigi Cagnola y Carlos Amati.

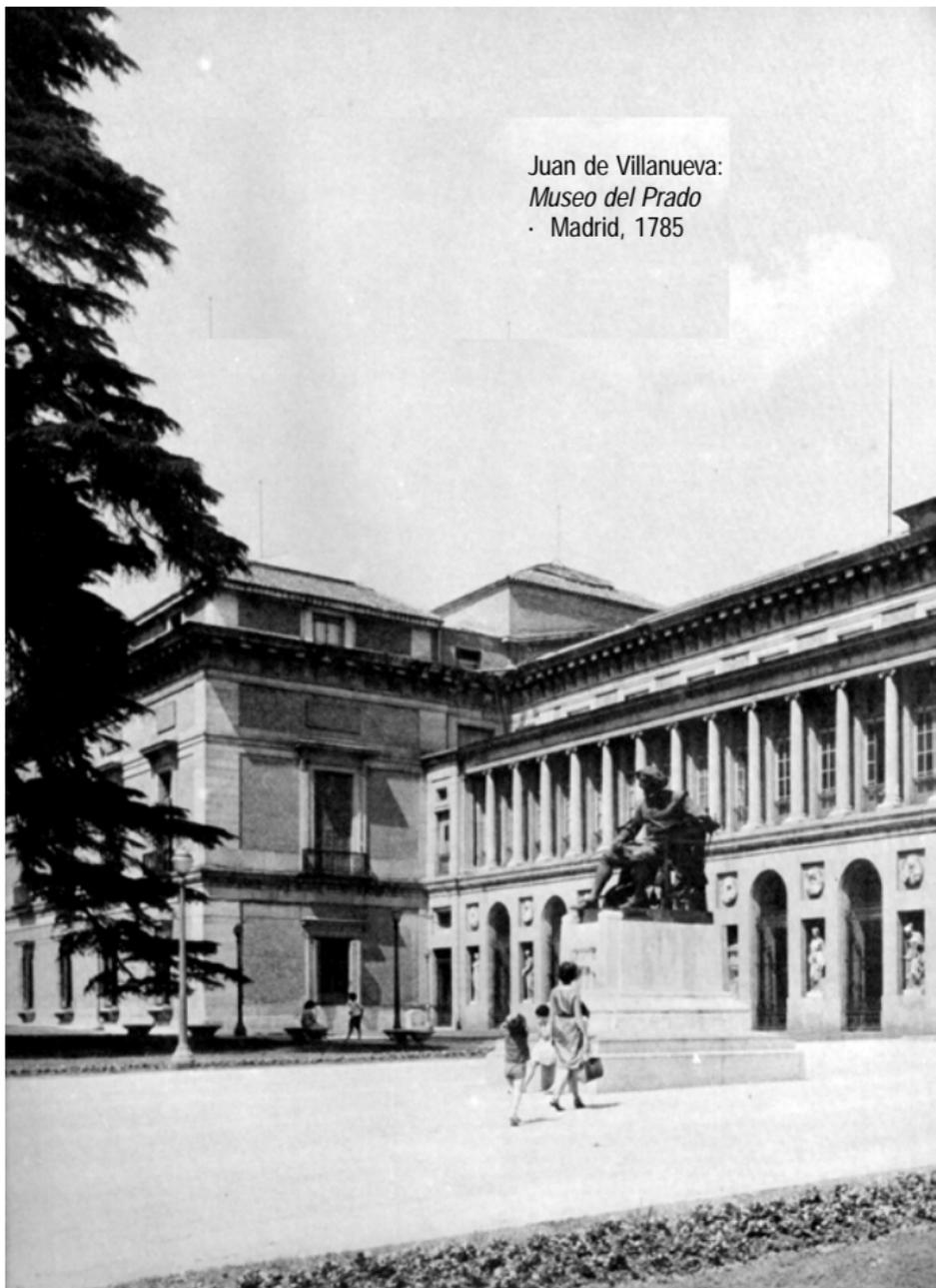


Leo von Klenze:
Glyptoteca
 · Munich

Alemania

Alemania tiene gran importancia en la teoría del neoclasicismo. En arquitectura destacan: Karl G. Langhans (m. 1808): Puerta de Brandeburgo de Berlín; Karl-Friedrich Schinkel (m.1841), el más importante: Teatro y el Museo Antiguo de Berlín; y Leo von Klenze (m. 1864): Propileos, Glyptoteca de Munich y Pinacoteca.

Juan de Villanueva:
Museo del Prado
· Madrid, 1785



Inglaterra

Desde un tardorrenacimiento este país había seguido de cerca los modelos palladianos, por lo que no le resulta difícil adoptar el neoclasicismo. Los introductores del estilo fueron los hermanos Robert y James Adam, decoradores que dieron su nombre al nuevo estilo (Adam's room): fachada del Boodle's Club de Londres.

En un primer período trabajan William Imwood: iglesia de San Patricio (Londres) y William Wilkins (m. 1839): National Gallery.

Decimus Burton (m.1881) es el más importante: Arco de Wellington; y destacan Robert Smirke (m.1867): British Museum y John Nash (m.1855).

España

La estética neoclásica es introducida en España por pintores como el alemán Mengs ya citado, la traducción de la obra de Winckelmann y los Trata-

dos de Vitrubio y Vignola, y sobre todo la fundación de la Academia de San Fernando (1752), organismo que desprestigiará el barroco precedente.

Entre el barroco y el neoclasicismo se encuentra Ventura Rodríguez (m. 1785), que levanta la capilla del Palacio Real. Más clasicista se muestra en la capilla del Pilar (Pilar de Zaragoza) y en la fachada de la Catedral de Pamplona.

El italiano Francisco Sabatini (m.1797) erige la Puerta de Alcalá de Madrid.

Juan de Villanueva (m.1811), el arquitecto neoclásico español por excelencia, trabaja en El Escorial, donde recibe la influencia de Herrera: Casitas de Arriba y del Príncipe). Destaca por el Museo del Prado, su obra cumbre (1785), concebido como museo de ciencias naturales, de planta alargada, y en donde emplea los tres órdenes clásicos, y el Observatorio Astronómico.

A Isidro González Velázquez se debe la Casita del Labrador (Aranjuez) y a Antonio López Aguado el Teatro Real y la Puerta de Toledo (Madrid).

En el siglo XIX destacan Narciso Pascual y Colomer y Francisco Jareño (Biblioteca Nacional).

América

Estados Unidos

El estilo neopalladiano que se cultiva en Inglaterra pasará a este país, donde inspirará los capitolios (palacios legislativos), sobre todo el de Washington, cuyo trazado inicial, de comienzos

William Thornton:
El Capitolio
de los Estados Unidos
· diseño: 1793



del siglo XIX, se debe al presidente Jefferson; fue levantado por Thornton y Bulfinch sobre planos definitivos de Hallet.

México

En 1780 se funda la Academia de Bellas Artes, heredera directa de la de San Carlos, en Valencia; destaca la personalidad del valenciano Manuel Tolsá (m. 1816), que remata la catedral mexicana y levanta el Colegio de Minería. Su estilo es continuado por arquitectos del país.

Guatemala

Es importante en este momento la creación de la nueva ciudad de Guatemala y la construcción de la Catedral, así como la fundación de la Academia.

Cuba

Destacan las construcciones particulares, sobre todo casas de recreo de La Habana, así como la ciudad de Trinidad.

Colombia

Domingo Petrés reconstruye a comienzos del siglo XIX la Catedral de Bogotá en estilo neoclásico.

Argentina

En 1862 se levanta la fachada neoclásica de la Catedral de Buenos Aires.

Uruguay

En 1785 el portugués Saa y Faria levanta la Catedral de Montevideo.

Chile

El italiano Joaquín Toesca, que había estudiado con Sabatini, levanta la fachada de la Catedral de Santiago y la Casa de la Moneda.

Es igualmente neoclásica la Plaza Mayor y algunos palacios, como el del Cabildo.



Escultura

Características generales

Los temas clásicos, casi siempre mitológicos, se siguieron utilizando en el barroco. El neoclásico los retomará, aunque introduciendo innovaciones en la manera de tratarlos. Los materiales preferidos son el mármol y el bronce y las actitudes estáticas, frías sin concesiones al sentimiento, y elegantes, con apenas movimiento, y sin policromía, puras, inmaculadas.

Pág. anterior:

Antonio Canova: *Paolina Borghese*



Antonio Canova:
Amor y Psiquis

Italia

De este país irradia la escultura neoclásica hacia Francia. El principal escultor es Antonio Canova (1757-1822). La influencia clásica le viene de la antigüedad romana más que de la griega, a través del pintor Antón Rafael Mengs, y el arqueólogo Winckelmann. El movimiento de sus primeras obras revela el barroquismo de su formación, así ocurre en el Sepulcro de Clemente XIII (San Pedro del Vaticano).

Cultiva el tema mitológico: Teseo y el Minotauro, Amor y Psiquis (M.L.) del que hace dos versiones; en su obra el clasicismo emana de la simplicidad de la composición. También trata el tema de Venus (G.B.) y el de Hebe (M.B.). La fama adquirida hace que Napoleón lo mande llamar; en París hará retratos del emperador y su familia.

Bertel Thorwaldsen (1770-1845) es, junto al anterior, el escultor más importante del período. De origen danés, fue rival de Canova en Roma. Él sí se inspiró en modelos griegos, pero carecía de la

sensibilidad y habilidad del italiano. Cultiva temas mitológicos y alegóricos. Sus obras principales se encuentran en el museo que lleva su nombre en Copenhague. Destacan temas como Jasón, Amor y Psiquis, Hebe, Venus, Marte, etc., así como los relieves de La noche y La aurora. Entre los retratos destaca el ecuestre de Maximiliano I (Munich).

Francia

El italiano Canova ejerce toda su influencia en artistas que vienen de una tradición de escultores como Jean A. Houdon y Agustín Pajou. Entre ellos destacan Antoine Denis Chaudet (m.1810), Joseph Chinard (m.1813), autor de medallones y de un busto de Mme. Recamier (M.Ly.); Bosio (m.1845): Ninfa Samacis (M.L.) y Jean Jacques Pradier (m. 1852): La toilette d'Atalanta, Safo (M.L.) y Nikés de la tumba de Napoleón en Los Inválidos (París).



Jean-Antoine
Houdon:
Voltaire

Inglaterra

Aunque el movimiento se inicia con Thomas Bank, es John Flaxman (1755-1826) el escultor más importante. Estudió y trabajó en Roma y allí fue rival de Canova y Thorwaldsen. En Inglaterra es muy conocido por su colaboración con la casa de cerámicas Wedgwood. Destacó además por sus relieves: Mrs. Morley y su hijo (Catedral de Gloucester), y por los sepulcros: el de Nelson (Catedral de San Pablo) y el de Lord Mansfield (Abadía de Westminster). También merece destacarse la figura de Richard Westmacott (m.1856): monumentos sepulcrales de Pitt y Fox (catedral de San Pablo).

Alemania

Los principales escultores neoclásicos alemanes son Johann G. Schadow (m.1850): Cuadriga de la victoria, que se colocó sobre la Puerta de Brandeburgo; Friedrich Tieck (m.1851), que decoró el gran

Teatro de Berlín, y Daniel C. Rauch (m. 1857): Monumento sepulcral de la reina Luisa de Prusia (Charlottenburg) y retrato ecuestre de Federico de Prusia (Berlín).

España

Ya hemos hablado de la tendencia escultórica neoclasicista en la corte madrileña del siglo XVIII. Los escultores neoclásicos españoles que realizarán su obra en el siglo XIX retoman esta tradición, entre ellos: José Ginés (m.1823), José Álvarez Cubero (m.1827), influido por Canova: la Defensa de Zaragoza (C.B.R.), y Damián Campeny (m.1855): Lucrecia (A.M.B.).

Antonio Solá (m.1861) es autor de Daoíz y Velarde (Madrid).



Pintura

Características generales

Desde el Renacimiento, Italia había marcado las pautas en todas las manifestaciones artísticas. El neoclasicismo surgido en Francia al calor de la Revolución y el Imperio señala el momento en que la capital artística del mundo occidental, sobre todo en pintura, va a desplazarse de Roma a París.

Los pintores neoclásicos no disponen de restos de pintura clásica en los cuales inspirarse, razón por la que adoptan las características propias de la escultura (sobre todo del relieve) para sus figuras, que serán monumentales y rígidas, y en las que imperará de una forma absoluta la línea sobre el color.

Pág. anterior:

Jacques-Louis David: *El juramento de los Horacios* · detalle

Francia

El movimiento es iniciado por Jacques-Louis David (1748-1825), quien inició sus estudios de pintura dentro de la línea rococó de Boucher. Marchó a Italia y en 1785 pintó y expuso en Roma su cuadro *El juramento de los Horacios*, con el que marca todas las pautas de la nueva corriente. Otros cuadros importantes de su producción, en los que destaca su estudio del desnudo son: *El rapto de las Sabinas* y *Paris Helena* (M.L.). Entre sus cuadros relacionados con la política del momento destacan: *La muerte de Marat* (M.Br.) y *El juramento del juego de pelota* (M. L.), inconcluso, y *La coronación* (M.L.). Como retratista, su obra más destacada es *Mme. Recamier* (M.L.), también inconclusa, en la que la sobriedad y clasicismo de la decoración hablan de los ideales estéticos del artista.

La gran figura de David influye en contemporáneos y sucesores:

El Barón Gros (m.1835) es el pintor de las glorias imperiales napoleónicas, que muestra un gusto

por el color mayor que el de su maestro: Los apes-
tados de Jaffa (M.Co.), Napoleón en Eylau y Napoleón
en Arcola (M.L.),

Louis Girodet (m. 1824) muestra cierto contacto
con el romanticismo: La muerte de Atala (M.L.).

Jacques-Louis David:

Las Sabinas detienen el combate entre Romanos y Sabinos



Igual tendencia es la de Prud'hon (m.1823), autor muy personal: retrato de Josefina (M.L.).

François Gérard (m.1832) muestra un clasicismo más cercano a David, destaca por sus retratos: Isabey y su hija, y por su Amor y Psiquis (M.L.).

Posterior y más importante es Jean-Auguste Ingres (1780-1867), que muestra cierta influencia de Rafael, a quien estudia durante su estancia en Italia. Destaca por sus desnudos femeninos, cálidos, sonrosados y de formas blandas y onduladas: La Fuente. A pesar del hondo clasicismo de cuadros como La apoteosis de Homero, en otros se acerca a temas orientales, lo que va a ser característico de los pintores románticos: La gran odalisca, genial a pesar de la imperfección del dibujo, y Baño turco. Como retratista destaca su M. Bertin (todos en M.L.).

Pág. siguiente:
Jean-Auguste Dominique Ingres:
Retrato de mademoiselle Rinère



Alemania

Citada ya la trascendencia de Mengs en la propagación del cambio de gusto, diremos que pintores plenamente clasicistas fueron Carstens y Genelli, que trabajaron en Roma. Asimismo, se reúnen y producen su obra en Roma los llamados nazarenos, pintores de temas religiosos que formarán una comunidad cuyas figuras más destacadas son Frederick Overbeck (m.1869), su fundador: frescos de la Casa Bartholdy (Roma), con escenas de la vida de José, del Palacio Massimi y el Triunfo de la religión sobre las artes (M.Fr.); y Peter von Cornelius (m.1867), que colaborará con Overbeck en Italia y difundirá las ideas de la congregación por Alemania, tratando de darle un carácter más germano.

Otros países

A pesar de que Roma es el centro italiano del neoclasicismo, y de que allí se fundan Academias

donde van a estudiar las más grandes figuras del movimiento, no hay talentos importantes entre los nacidos en el país, que son seguidores de los artistas extranjeros.

Por su parte, la pintura flamenca neoclásica no tiene importancia, sino que se limita a seguir a la francesa.

En cuanto a Inglaterra, el color siempre será lo más importante en su pintura, por lo que continuará hasta el siglo XIX en la tradición del retrato y el paisaje que hemos visto.

España

Ya se ha citado la influencia clasicista que trajo a España la llegada de los Borbones al trono.

Hay pintores que siguen la moda del momento el más importante es José de Madrazo (m.1859): Muerte de Lucrecia y Muerte de Viriato (C.B.R.) y José Aparicio (m.1838), discípulos de David.

Sin embargo, otra tendencia, mucho más popular, que ignorará esta moda y se mantendrá en la



tradicción barroca, creando un estilo más personal, es la que cultiva el artista que va a llenar con su personalidad el último cuarto del siglo XVIII y casi el primer tercio del XIX: Francisco de Goya y Lucientes (1746-1828), genio del color, en pintura más cerca de lo inglés que de lo francés, y que anticipa el impresionismo por su pincelada y colorido y el expresionismo en sus pinturas negras.

Goya

Nació en Fuendetodos (Zaragoza). En 1770 fue a Italia; a su regreso pintará los frescos de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza y los murales al óleo para la Cartuja de Aula Dei.

Su matrimonio con Josefa Bayeu, hermana de los pintores Bayeu (1773), le facilita la entrada en la fábrica de Tapices de Santa Bárbara, para la cual realiza cartones con escenas populares madrileñas: El cacharrero, La gallina ciega, El quitasol, La maja y los embozados, etc. (M.P.).

Pág. anterior:

Goya: *Los fusilamientos del 3 de mayo de 1808* · detalle

En 1780 es admitido en la Academia de Bellas Artes; en 1785 es nombrado su subdirector y en 1786 pintor de cámara de Carlos III. En la década del 90 sufrirá una enfermedad que le dejará completamente sordo y cambiará su carácter, y concebirá la serie de aguafuertes titulada *Los caprichos* (M.P.), una amarga sátira contra la sociedad. En los frescos de San Antonio de la Florida (Madrid), Goya retorna el estilo ilusionista del barroco y emplea una pincelada muy suelta, casi impresionista. Nombrado primer pintor de cámara de Carlos IV, pinta en 1800 una de sus obras maestras: *La familia de Carlos IV* (M.P.), quizá uno de los mejores retratos cortesanos de la historia de la pintura española, sólo comparable en maestría a *Las Meninas* de Velázquez; de una profunda penetración psicológica.

La Guerra de la independencia (que comienza en 1800) deja en Goya una profunda huella, pues su patriotismo le hace condenar los hechos, aunque sus ideas liberales lo alejen del absolutismo borbónico. A partir de 1810 comienza los aguafuertes sobre *Los desastres de la guerra* (M.P.). En 1814 pinta *La carga de los mamelucos* (2 de mayo en la Puerta del



Goya:
Todos caerán
· serie
Los Caprichos,
lámina 19
(h.1798)

Sol) y Los fusilamientos del 3 de Mayo (M.P.), en el que se muestra heredero del tenebrismo. El cuadro no es un documento de guerra, sino una alegoría en contra de la misma. Contemporánea de estos cuadros es la serie de aguafuertes de la Tauromaquia.

En este momento inicia Goya su retirada del mundo, en la casa que se denominará «Quinta del sordo», en cuyas paredes pinta, a comienzos de la década de los 20 las famosas Pinturas negras (M. P.), en donde se encuentra un mundo mágico, de pesadilla y monstruos junto a una monocromía de tonos oscuros. Destacan: Cabeza de perro, Saturno devorando a sus hijos, Aquelarre, Riña a garrotazos, Romería de San Isidro, etc. Temáticamente se relacionan con los aguafuertes de Los disparates.

En 1824 se marcha a Francia y en Burdeos permanecerá hasta su muerte. Una de sus últimas obras es La lechera de Burdeos (M.P.).

Durante toda su vida Goya pinta también retratos: Carlos IV y la reina María Luisa, Fernando VII (M. P.), Conde de Fernán Núñez (C. P.), Duquesa de Alba (C. P.), la Condesa de Chinchón (C.P.), etc.

Muy populares son, por otra parte, las Maja vestida y Maja desnuda (M.P.).

Son seguidores de Goya: Leonardo Alenza (m. 1845) y Eugenio Lucas (m.1870).

Artistas contemporáneos de Goya, eclipsados por su genialidad, cultivadores de distintos géneros, son: los hermanos González Velázquez, fresquistas; Luis Paret y Alcázar (m.1799), pintor de género relacionado con el rococó; los hermanos Bayeu; Vicente López (m.1850), autor de un famoso retrato de Goya (M.P.); y el retratista Zacarías González Velázquez (m.1834).

SIGLO XIX

Pág. anterior:
Ferrocarril en el norte de España

El siglo XIX asimila y supera lo creado en el XVIII. Verá el nacimiento de un movimiento eminentemente nacionalista, fruto de las revoluciones burguesas, gracias al cual los pueblos comienzan a buscar su identidad.

Como consecuencia, los países empiezan a preocuparse por su historia pasada, y se empieza a mirar hacia atrás con añoranza, lo que traerá el surgimiento de géneros como la novela histórica: en Inglaterra, Walter Scott, en Italia, Manzoni, y en Alemania, Schiller. El movimiento Sturm und Drang («tormenta y pasión») inicia el romanticismo en Alemania y cuenta entre sus figuras a Goethe (Werther y Fausto) y a Klinger, cuya obra

Oton: Sturm und Drang dio nombre al movimiento, que fue una manifestación de la exaltación del individuo y de lo vital, en contra del iluminismo ilustrado de procedencia francesa y de todo lo que éste tenía de frialdad y de imperio de la razón. También defienden esta postura los hermanos Schlegel, que impulsan la reivindicación de los valores de la Edad Media, de Shakespeare, de Calderón y del Oriente.

Son plenamente románticos el escritor Jean Paul Richter, de tendencias místicas, y los poetas Hölderlin, Heine y Novalis. En filosofía, Schelling y Fichte (Discursos a la nación alemana). Asimismo son filósofos muy importantes Hegel, principal exponente del idealismo, y el vitalista Nietzsche, que afirmó los valores del «superhombre».

Francia también reacciona contra el neoclasicismo con personalidades como Chateaubriand, enemigo de la Revolución francesa, a quien se puede considerar el inmediato precursor del romanticismo en su país, y Mme. de Stäel. Más plenamente romántico se muestra Víctor Hugo, en cuya obra Nuestra Señora de París se ensalzan

los valores del medioevo y el gótico, y que hizo denuncia social con un libro como *Los miserables*. Poetas destacados del período son Lamartine, Vigny, Musset y Gautier, también novelista, de transición al realismo.

Hacia mediados del siglo el realismo se instauró en la literatura, destacando novelistas de la talla de Balzac, Stendhal, Merimée y Flaubert. La subsiguiente corriente naturalista produjo las figuras de Zola y Maupassant. Los parnasianos reaccionaron contra el romanticismo en la poesía. Sobresalen en esta tendencia: Baudelaire, Verlaine y Mallarmé. Estos dos últimos, junto con Rimbaud, integrarán otra tendencia, el simbolismo.

La personalidad filosófica más destacada es Comte, considerado creador del positivismo y de la moderna sociología.

En Inglaterra, donde lo medieval nunca había sido olvidado completamente, descuella el gran poeta romántico Lord Byron, cuya vida es un símbolo del ideal del movimiento romántico.

En Estados Unidos: Irving, influido por el amor a lo exótico, autor de *Cuentos de la Alhambra*; Poe,

famoso por sus narraciones de terror, y los poetas Longfellow y Whitman.

En España: los poetas Espronceda, Bécquer y Zorrilla; así como los costumbristas Larra y Mesonero Romanos; el novelista Gil y Carrasco y los dramaturgos Duque de Rivas, autor de Don Alvaro o la fuerza del sino, y Martínez de la Rosa.

En Italia, además de Manzoni, destaca el poeta y narrador romántico Leopardi.

Sobresale la narrativa rusa con Gogol, Turgue-niev y, sobre todo, Dostoievski, autor de Los hermanos Karamazov; y Tolstoi, autor de La guerra y la paz y Ana Karenina, sin olvidar a Chéjov.

En los países nórdicos, cabe mencionar a los dramaturgos Ibsen, noruego, y Strindberg, sueco, así como al filósofo danés Kierkegaard, representante del existencialismo.

Política y sociedad

Desde el punto de vista social y político, el siglo XIX es de grandes cambios: surgen los partidos

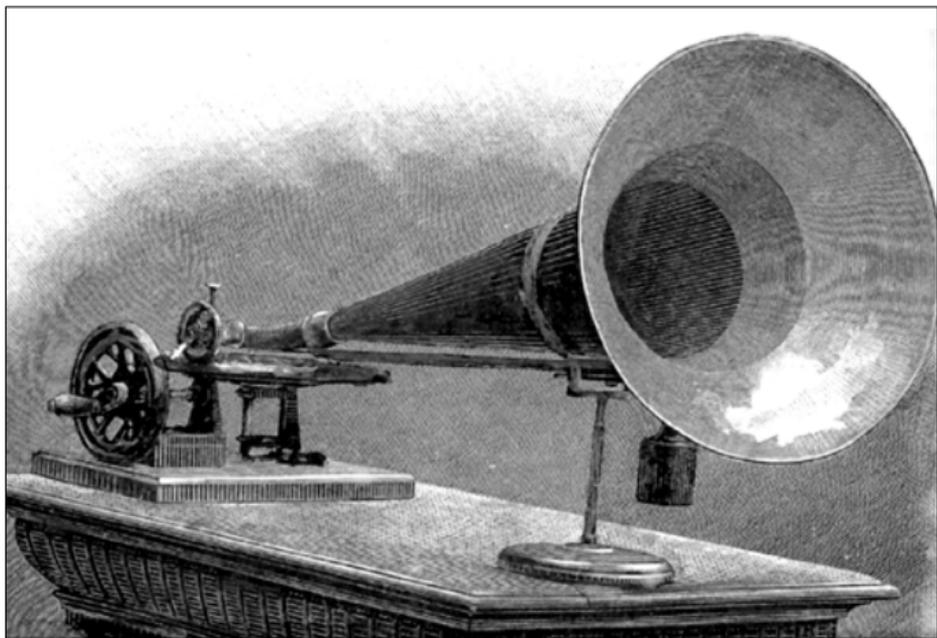
liberales, las Constituciones y el parlamentarismo, que había aparecido por primera vez en Inglaterra.

El liberalismo (la falta de intervención del estado en la economía) trajo como consecuencia la explotación abusiva de los trabajadores por los empresarios en busca de mayores beneficios, así como la dominación de los países débiles por los fuertes, lo que se ve facilitado por los adelantos técnicos a los que tenían acceso únicamente los poderosos y que, a su vez, ayudaban a una mayor obtención de riqueza: electricidad, perfeccionamiento de las máquinas, etc. Se invierten fuertes capitales en la creación de grandes fábricas donde los obreros trabajan a destajo (capitalismo); estos centros industriales atraerán la mano de obra y surgirán enormes aglomeraciones urbanas en las que los trabajadores se hacinarán en un medio miserable, lo que facilitará la difusión de las ideas socialistas, cuyas teorías fueron resumidas y perfeccionadas por el filósofo alemán K. Marx: El capital y Manifiesto comunista (1848), que se basaban en la lucha de clases, con la dictadura del proletariado como fin último.

Ciencia y técnica

El siglo XIX es de grandes avances científicos. Citemos las personalidades más destacadas: en medicina el francés Pasteur, fundador de la microbiología; el alemán Koch, que descubrió el bacilo de la tuberculosis, el del cólera y aisló el del ántrax; el español Ramón y Cajal, que llevó a cabo grandes adelantos en histología; el austriaco Mendel, fundador de la genética moderna, y el inglés Darwin, que revolucionó al mundo con su libro *El origen de las especies*.

Son igualmente importantes los físicos alemanes Röntgen, descubridor de los rayos X, y Hertz, descubridor de las ondas electromagnéticas (hertzianas); el inglés Faraday, el alemán Diesel; así como los franceses Daguerre y Niepce, inventores de la fotografía, y los hermanos Lumière, que en 1895 patentaron el cinematógrafo; el italiano Marconi, inventor de la telegrafía sin hilos; el estadounidense Edison, creador del fonógrafo, entre otros adelantos; y el inglés Graham Bell, inventor del teléfono.



Fonógrafo de Edison · 1890

Todos ellos sentaron las bases de la revolución tecnológica contemporánea.

Música

En música se sigue en muchos casos las líneas del nacionalismo ya apuntadas, y se alcanzan elevadas cotas de genialidad dentro del movimiento romántico que, según vimos, se inicia con Beethoven en Alemania. Este país va a producir, al igual

que en el siglo anterior, muchas de las figuras cumbre de la historia de la música. Destacan entre los mejores: Weber, Schubert, Mendelssohn, Schumann y Brahms, pero, sobre todo, la figura cumbre es Wagner, que revolucionó el concepto de la ópera, aportando el sentido de la grandiosidad y del drama romántico inspirado en la mitología germánica: Tannhäuser, El anillo del nibelungo, Tristán e Isolda, etc.

La ópera también se cultiva en Italia, aunque con características distintas; entre los principales autores: Rossini, Donizetti, Verdi, Bellini y Puccini.

En Francia destacan: Gounod, Bizet, autor de Carmen; Massenet y Saint Saëns. En Rusia, Glinka, Borodin, Tchaikovski, representante romántico por excelencia, autor de sinfonías, ballets (El lago de los cisnes), óperas, etc. y Rimsky-Korsakov.

Destacan también Liszt, húngaro, y Chopin, polaco, famoso por sus obras para piano. En los países nórdicos, Grieg, noruego, y Sibelius, finlandés.

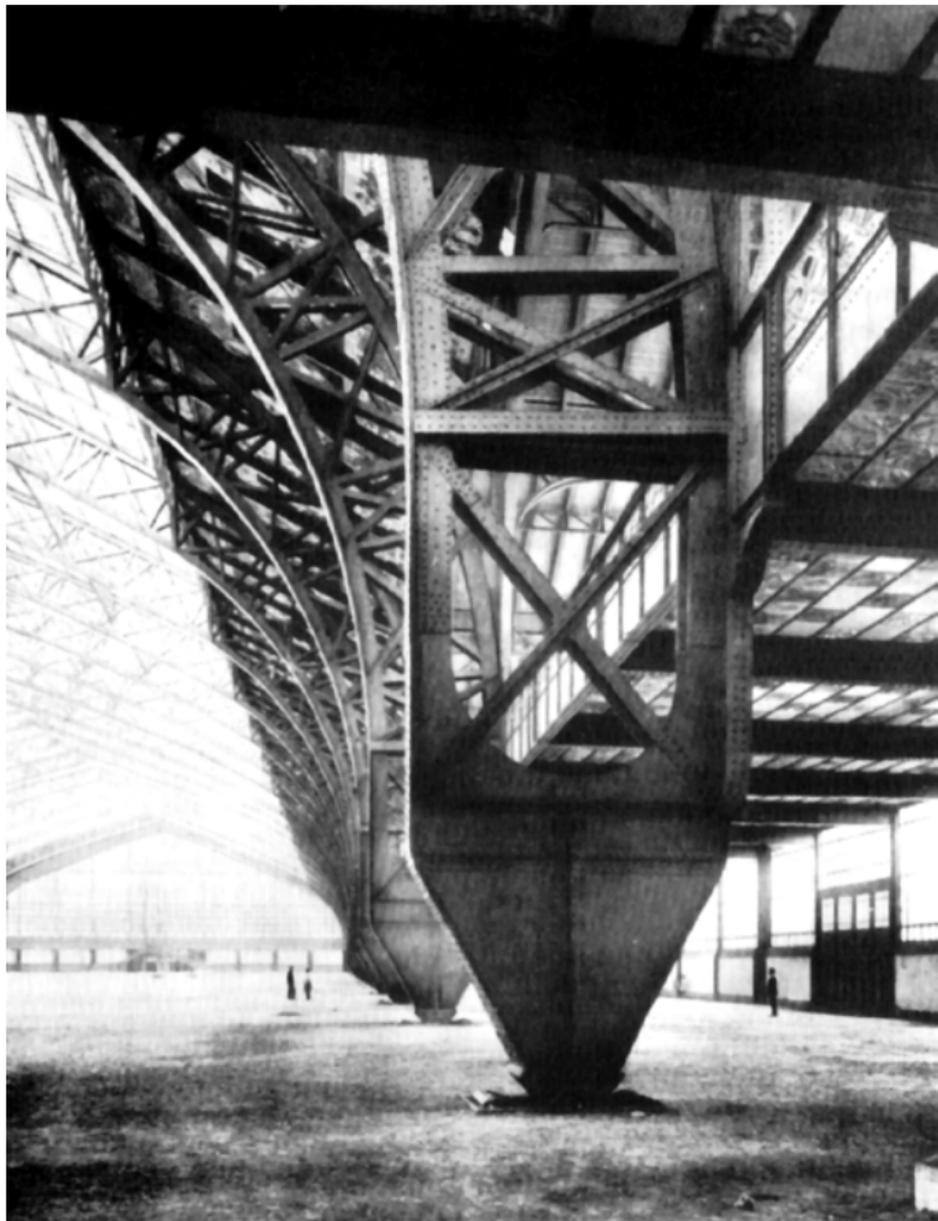
Pág. siguiente:

Cartel para el estreno de la ópera de Francesco Cilea *Adriana Lecouvreur*, ambientada en el París del setecientos

En España, el nacionalismo arraigado produce la zarzuela. Mayor importancia tienen Albéniz y Granados, y, sobre todo, Falla, la gran figura de la música contemporánea española, autor de *El amor brujo*, *La vida breve* y *El sombrero de tres picos*, a quien más bien hay que considerarlo dentro del siglo xx.



ARQUITECTURA



Pág. anterior:

Charles Dutert y Victor Contamin: *Galérie des machines*
—París, Exposición universal de 1889

Características generales

El estilo neoclásico había unido en mayor o menor medida a los diversos países en la búsqueda de una estética común; por el contrario, el romanticismo trata de buscar precisamente la individualidad, lo autóctono, lo original de cada persona, primero, y de cada nación, después.

La arquitectura romántica va a estar impregnada, pues, de esta mirada al pasado de cada nación, a sus orígenes. Por supuesto, el neoclásico se seguirá empleando a lo largo de todo el siglo XIX, sobre todo en edificios públicos, y se seguirán esculpiendo estatuas neoclásicas, sobre todo en los países que no van a ser innovadores (el caso de España, por ejemplo), pero generalmente se

caracterizará por su falta de calidad y originalidad. El siglo XIX representa, ante todo, una vuelta al pasado; será el momento de los «neos»: neogótico, neobizantino, neomudéjar, neorrománico... Todos estos estilos que manifiestan una añoranza por el pasado, cargada de una falta de espíritu innovador se eclipsarán, sin embargo, poco después de nacer. El movimiento derivará en un eclecticismo también carente de originalidad. La segunda mitad del siglo será de búsqueda, hasta el surgimiento del modernismo (art nouveau), estilo realmente original que marcará el cambio de centuria.

En el siglo XIX, sin embargo, se introducen nuevos materiales de construcción, aunque su empleo no se generaliza aún: el hierro, el cemento y el vidrio. Las estructuras metálicas posibilitarán construir edificios más altos y el hormigón armado les dará consistencia.

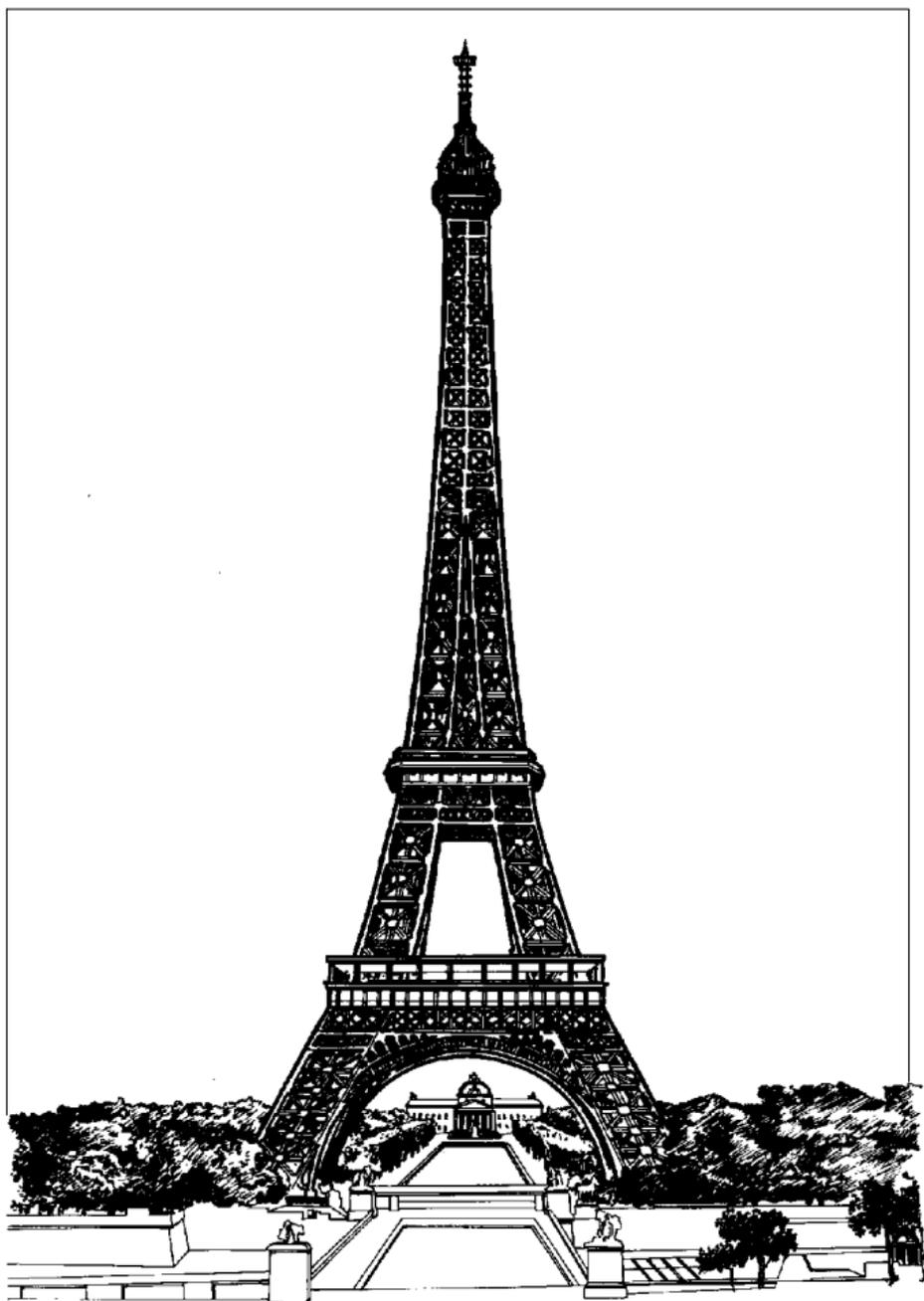
Inicialmente, este tipo de arquitectura será obra de ingenieros y se limitará a construcciones como puentes (Sunderland Bridge, Inglaterra) y mercados (Les Halles, París) o estaciones (Gare de l'Est, París); es decir, obras en las que se buscaba lo



Gottfried Semper:
El Hofburgtheater
—Viena, 1874-1888

práctico (la funcionalidad) por encima de lo estético (lo bello).

Estas grandes innovaciones surgidas principalmente en los Estados Unidos harán posible, en la segunda mitad del siglo, la generalización del



empleo del hierro, sobre todo a partir de las Exposiciones universales de Londres y París, aquí destacan las de 1867, 1878 y la de 1889, en que como emblema de la misma se levanta la famosa Torre Eiffel, que aún hoy sigue siendo símbolo de París. En puentes, mercados, etc., la estructura metálica quedaba descubierta, pero en muchos edificios el hierro se recubría con una apariencia tradicional o clásica.

Pág. anterior:

Gustave Eiffel: *La Torre Eiffel*

—París, Exposición universal de 1889



Henri Labrouste:
Sala de lectura de la Biblioteca Nacional
—París, 1858-1868

Europa

Francia

Conservando el exterior clásico pero empleando hierro en las estructuras, destacan: Jacques-Ignace Hitorf (m.1867): Gare du Nord (París); Henri Labrouste (1801-1875), más importante, que emplea arcos y columnas de hierro en la Biblioteca de Santa Genoveva y en la Sala de lectura de la Biblioteca Nacional, ambas en París.

Eugéne Viollet-le-Duc (1813-1879), vinculado al neogoticismo, intervino en la restauración de muchas catedrales e iglesias góticas francesas como Notre-Dame de París, en colaboración con Lassus, quien a su vez restauró la Sainte-Chapelle (París).

Representante de la corriente ecléctica es el arquitecto Charles Garnier (1825-1898): Ópera de París.

Ya mencionamos la importancia de las Exposiciones universales del París de fin de siglo: la de 1867, con su gran edificio a manera de circo romano metálico, y la de 1889, para la que Gustave Eiffel (1832-1923), que ya había destacado anteriormente en este tipo de construcción, construye la torre que lleva su nombre, ya citada.

Las novedades convivirán con las tradiciones: se prefiere neogótico o neorrománico para los templos, neoclásico para los edificios públicos, mientras que el empleo del hierro y el cemento se limita a puentes y construcciones funcionales o se recubren con apariencia «clásica». Poco a poco se buscará y encontrará la belleza de las formas en el hierro fundido, hasta llegar al modernismo.

Pág. siguiente:

Charles Garnier: *d'pera*: vista interior de la gran escalera
—París, 1861-1874





Castillo de Linderhof,
en Baviera

Alemania

Durante la segunda mitad del siglo triunfa el eclecticismo en los famosos castillos del rey Luis II de Baviera: Neuchwanstein, por ejemplo. Son importantes también obras como el Reichstag y la Catedral de Berlín.

Italia

El movimiento «neo» en Italia es clasicista, dado su pasado romano y renacentista. Autores eclécticos son Guglielmo Calderini: Palacio de Justicia (Roma) y Giuseppe Sacconi: Monumento a Víctor Manuel II, también destaca Alessandro Antonelli: Mole Antonelliana.

Inglaterra

El gótico está latente en Inglaterra durante todos los períodos más o menos clasicistas. El neogótico tuvo cultivadores como James Wyatt: Castillo de Fonthill Abbey, y William Atkinson: Castillo de Lord Mansfield; asimismo se llevan a cabo reconstrucciones de edificios auténticamente góticos: Torre de Londres y Abadía de Westminster. Mayor importancia tiene Charles Barry (1795-1860) quien, junto a Augustus Pugin, reconstruyó el Castillo de Westminster.



Inglaterra, pionera de la revolución industrial, también lo fue en el uso del hierro: Puente de Sunderland, de fines del siglo XVIII.

Ya hacia 1820 John Nash construye el Royal Pavilion (Brighton), edificio en el que se empleó la columna de fundición. El Crystal Palace, destruido en 1937, obra del jardinero Joseph Paxton, que lo ideó a modo de gran invernadero cubierto por una bóveda de cristal, causó impacto en la Exposición universal de Londres de 1851.

Pág. anterior:

Charles Barry: *Castillo de Westminster*, con el Parlamento y el Big Ben

Joseph Paxton: *Palacio de Cristal*
—Exposición universal de Londres, 1851



Es en Inglaterra donde surge el movimiento Arts and Crafts, que intentó retomar la tradición medieval de los gremios artesanales. Este espíritu fue también el de William Morris, fundador de una sociedad creadora de artes menores, el de Ruskin y el del diseñador Arthur M. Mackmurdo, todos ellos precursores del modernismo.

Arthur H. Mackmurdo:
Portada de
Wren's City Churches
—xilografía, 1883



España

Los movimientos «neo» del romanticismo tienen gran aceptación como lo evidencian la Catedral de la Almudena, de estilo neogótico, debida al marqués de Cubas; en estilo neomudéjar las Escuelas Aguirre, de Rodríguez Ayuso; en estilo neobizantino la Basílica de Atocha y la iglesia de San Manuel y San Benito, y más importantes, el Banco de España y el Hispanoamericano, levantados por Eduardo Adaro, en estilo neorrenacimiento, todos en Madrid.

Dentro de la nueva corriente, en la que triunfa el empleo del hierro y el cristal, destacan la Estación de Atocha, de Alberto del Palacio, y el magnífico Palacio de Cristal del Retiro, de Ricardo Velázquez Bosco.



Estados Unidos de América

En los Estados Unidos surge un movimiento precursor de la arquitectura contemporánea: la Escuela de Chicago. Su precedente fue James Bogardus (1800-1874), que empleó módulos prefabricados en sus construcciones aun cuando sus ideales estéticos correspondían todavía al romanticismo «neo» o al eclecticismo: Harper and Brothers Building (Nueva York).

La actividad más intensa de la Escuela de Chicago, ligada al despegue industrial y constructivo de esta ciudad, así como al miedo al incendio que

Pág. anterior:
Daniel Hudson Burnham: *Flatiron* (Fuller Building)
—Nueva York, 1902

ya la había devastado, se desarrolla aproximadamente en la década de los 80. Sus edificios aislaban las columnas de fundición con cerámica para protegerlas del fuego, y daban al exterior fachadas de ladrillo. La mayor altura de los edificios vino respaldada por el invento del ascensor, ya muy perfeccionado por Otis a mediados de siglo. Destacan los arquitectos Burnham y Root, que levantan edificios sobre muros de fábrica: Monadnock Building, de gran anchura en la base, y el Reliance Building.

La estructura metálica fue utilizada por vez primera por William le Baron Jenney (1832-1907), en el Home Insurance Building.

Otros arquitectos importantes fueron Holabird y Roche: Marquette Building, en el que emplean las ventanas apaisadas («ventanas de Chicago») que fueron en su momento una gran novedad.

Una línea distinta marca Henry Hobson Richardson (m.1886): almacenes Marshall Field, de aspecto florentino, seguido por Louis Sullivan (m. 1924), que buscó la estética además de lo práctico, y que trabajó asociado a Adler: Auditorium Building. De Sullivan son Guaranty Building de Búfalo,

con gran cornisa, que lo relaciona con la arquitectura tradicional, el Carson, Pirie y Scott, con ventanas apaisadas y el Getty Tomb, obra menor de gran delicadeza.

D. H. Burnham y J. W. Root:
Reliance Building,
con las llamadas «ventanas de Chicago» en forma de mirador
—Chicago, 1890-1895



ESCULTURA

Pág. anterior:
Auguste Rodin: *El pensador*

Características generales

La fría estética neoclásica es superada por algunos artistas innovadores, sobre todo en Francia. El movimiento romántico infunde vitalidad al racionalismo de la Ilustración, aunque no olvida los logros conseguidos en materia de pensamiento; por ello el realismo buscará posteriormente un mayor acercamiento a la verdad de la naturaleza y del hombre.

Interesan ahora los temas históricos (no olvidemos el movimiento nacionalista) y de la vida cotidiana, lejos de la mitología y los aristócratas «divinizados» del neoclásico. La fuente de inspiración se vuelve hacia la Edad Media y el barroco, sin olvidar el Renacimiento, de altas cotas escultóricas. Al igual que en arquitectura, la reacción

romántica contra la escultura neoclásica no tiene un objetivo preciso, es de búsqueda y tanteo, y los estilos que genera no son originales.

Los materiales que emplea son los tradicionales: piedra y bronce generalmente para las obras definitivas.



Francia

Es el país que marca la pauta del gusto. El precursor del romanticismo es David d'Angers (m. 1856), pero el estilo empieza a definirse en François Rude (1784-1855), que conserva influencias clasicistas, pero que dota de un arrojo sentimental y épico a sus figuras, muy dentro de las que se consideran características del romanticismo: La Marsellesa, grupo escultórico de bulto adosado al Arco de Triunfo de la Estrella (París), que escenifica la marcha de los voluntarios de 1792, dirigidos por una Victoria alada.

Algo más joven es Antoine Louis Barye (m. 1875): Teseo y el Minotauro (M.L.).

Pág. anterior:

François Rude: *La Marsellesa* —Arco de Triunfo de L'Etoile, París, 1830 (detalle)



Jean
Baptiste
Carpeaux:
La danza
—d'pera,
París

Más alejado del clasicismo y más importante que los anteriores es Jean Baptiste Carpeaux (1827-1875), en tránsito hacia el realismo, que dota a sus figuras de una gracia juvenil muy alejada de la fuerza de las obras de Rude: La danza, grupo escultórico de bulto adosado a la fachada del Teatro de la Ópera (París).

Avanzan más en el realismo, iniciándose incluso en la búsqueda de temas de contenido social, Meunier, A. Bartholomé: Monumento a los muertos (Cementerio de París) y sobre todo Jules Dalou (m.1902): Triunfo de la República, Triunfo del Sileno y Monumento a Delacroix (París).

Rodin

Dentro de un movimiento naturalista con cierto tono de grandiosidad, inspirado en escultores como Miguel Ángel, sobresale la personalidad de Auguste Rodin (1840-1917). Domina el bronce y sus estudios anatómicos son de perfección sin igual entre sus contemporáneos, y da un trata-



miento de gran delicadeza y perfección técnica al mármol, haciendo surgir la vida de la materia inanimada; las figuras emergen de la piedra sin pulir con la genialidad de lo inacabado, de lo que está en continuo devenir. No podemos dejar de pensar en Miguel Ángel al ver obras como *La toilette de Venus* (G.N.) o *el Hijo pródigo*, destinado a la Puerta del Infierno. Esta influencia está presente también en las musculaturas hercúleas del *Hombre que anda* y *el Torso*, ambas en bronce, y del *Hombre que cae*, destinado al dintel de la Puerta del Infierno.

Se han conservado terracotas suyas, estudios para sus obras definitivas, como el de la *Cabeza de Balzac*, o los de las figuras de *Los burgueses de Calais*, que revelan la misma maestría que *La catedral*, genial estudio anatómico de las manos.

Entre sus principales esculturas en mármol destacan, además, *El beso* (destinado a la Puerta del Infierno), *Danaide*, *El pensamiento* y *El secreto*. Su gran obra inconclusa fue *La puerta del Infierno*, de treinta metros de altura; para la que realizó además de las obras ya citadas: *Las tres sombras*,

La vieja Heaulmière, magníficos conjuntos para el dintel y las jambas, y su famoso Pensador, que sería la figura central, personificación del hombre, todavía con la fuerza de la juventud, enfrentándose con su destino. Como escultura en bronce, destaca además su grupo Los burgueses de Calais, destinado a esa ciudad y los monumentos a Víctor Hugo y a Balzac, en el que se aparta de la concepción tradicional de retrato de cuerpo entero, abriendo paso a la escultura moderna. (Siempre que no se indique lo contrario, todas en M.Ro.).

Otros países europeos

Italia

L. Bartolini (m.1850) reacciona contra el neoclasicismo con posterior inspiración renacentista. Son románticos Carlo Maurochent (m.1867): estatua ecuestre de Manuel Filiberto (Turín) y Adriano Cecioni (m.1886), florentino, naturalista en La madre (G.M.R.). Seguidor del naturalismo es Vincenzo Vela (m.1877): Víctima del trabajo (G.M.R.).

Alemania

En la segunda mitad del siglo XVIII se vuelve la vista hacia el barroco de Bernini, monumental y rico en líneas, como hace Reinhold Begas (m.1911) en el Monumento al Kaiser Guillermo II (Plaza Real, Berlín).

Próximo al rococó está el austriaco Víctor Tilgner (m.1896): Monumento a Mozart, Albrechtsplatz de Viena. Más sobrio y de un naturalismo barroco es Rudolf Maison (m.1904): Fuente Teichmann (Bremen).

Posteriores son Adolf Hildebrand (m.1921): estatua ecuestre de Bismarck (Bremen) y Max Klinger (m.1920).

Inglaterra

Destacan en la reacción contra el neoclasicismo Alfred Stevens (m.1875): Sepulcro del Duque de Wellington (catedral de San Pablo), Frederick Watts (m.1904) y E. Onslow Ford (m.1901): sepulcro de Shelley (Oxford) y retrato de la Reina Victoria (Manchester).

España

Durante prácticamente todo el siglo pervive la herencia clasicista.

Josep Llimoná:
Desconsuelo
—Parque de la Ciudadela,
Barcelona, 1903



PINTURA



Pág. anterior:

Pierre-Auguste Renoir: La Grenouillère—detalle

Características generales

A fines del primer cuarto del siglo XIX, la reacción pictórica contra la frialdad neoclasicista es ya un hecho en Francia. Este país será desde entonces y durante mucho tiempo el que dicte las normas artísticas al mundo. París se convertirá en el centro productor de todas las vanguardias, sobre todo las pictóricas.

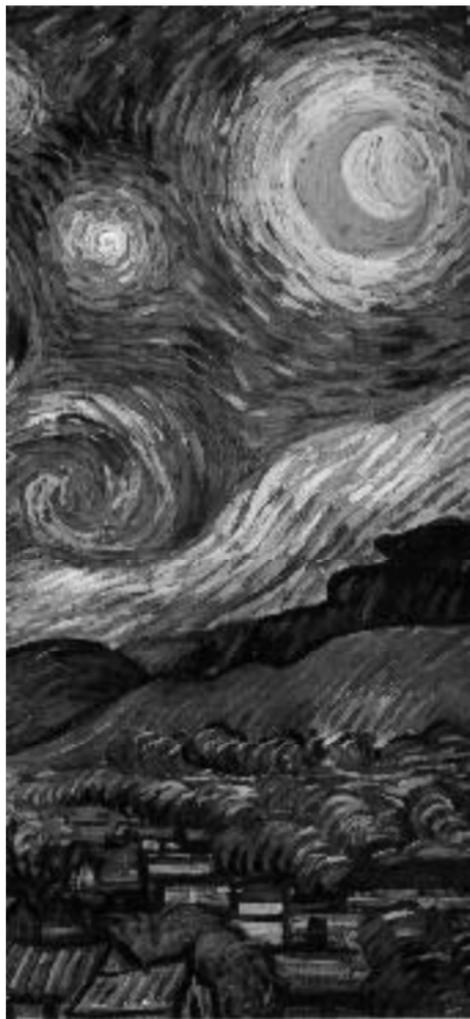
La pintura romántica manifiesta un gusto por la temática histórica y la oriental, las composiciones complicadas, los colores cálidos, con gran influencia de la pintura barroca y en primer lugar de Rubens.

El color triunfa sobre la línea de nuevo. Inmediatamente aparecerá una reacción contra el romanticismo: el realismo, que surge a mediados del siglo con un fuerte acento social.

El romanticismo había devuelto al paisaje el lugar que le corresponde en la pintura, el que los ingleses nunca dejaron de concederle, pero este papel se hace protagonista en el movimiento impresionista, cuyos antecedentes se remontan a Goya, Velázquez e incluso más atrás; aquí la pincelada suelta, la paleta rica, la yuxtaposición de colores en el lienzo triunfará; sus cuadros irradiarán alegría de vivir, tras los temas realistas, que buscaban crear conciencia de sus problemas a la sociedad; los impresionistas dejarán a un lado los contenidos para centrarse en la pintura y, dentro de ésta, en la luz y el color: no es que estos pintores no se preocuparan por su entorno social, simplemente no les interesaba trasladar este tipo de problemas a sus lienzos; y el «arte por el arte», la «pintura por la pintura», hará su entrada en la historia por la puerta grande con artistas que rara vez alcanzaron fama en vida y cuyo calificativo: «impresionista», tuvo inicialmente una intención crítica y peyorativa.

Su importancia fue tan grande que derivó después en varias tendencias postimpresionistas, algunas de las cuales se apartan algo de la característica alegría impresionista. También se muestran

lejos de ellos los pintores simbolistas, para quienes lo importante es el mensaje de la pintura. Los últimos que recibieron el legado impresionista de la alegría de vivir y ello con reservas, fueron los nabis.



Vincent Van Gogh:
Noche estrellada, Saint-Rémy
—1889, detalle



Théodore Géricault:
La loca

Francia

Romanticismo

El romanticismo tuvo en Francia precursores como Louis Girodet, el Barón Gros y Pierre-Paul Prud'hon.

Son plenamente románticos:

Théodore Géricault (1791-1824), considerado en ocasiones como precursor, pero que en realidad presenta ya gran parte de las características del romanticismo. Recibe la influencia del caravaggismo, en colorido, tenebrismo y gusto por el escorzo: Balsa de la Medusa (M.L.), que escenifica un naufragio, con magníficos estudios anatómicos,

Eugène Delacroix:
La muerte de Sardanápalo
—detalle



y que por el tema que aborda se le puede considerar antecedente del realismo.

Lo mismo podríamos decir respecto de sus retratos de enajenados mentales: Cleptómano (M.G.), en los que el artista capta de forma magistral la expresión y mirada perdida de los personajes.

Gran pintor de caballos, hace muchos estudios de diversas partes de este animal.

Su colorido, plenamente romántico, desinteresado por la perfección de la línea, queda de manifiesto en sus cuadros de Oficiales de la Guardia (M.L.).

Eugène Delacroix (1798-1863), influido por el Barón Gros y por Géricault, cuyo colorido y exuberancia de formas recuerdan a Rubens. Sus composiciones son movidas, casi «barrocas»; domina en su pintura la temática oriental, determinada por su viaje a Marruecos y la guerra de independencia de Grecia: Matanza de Scio, La muerte de Sardanápalo y Mujeres de Argel. Se muestra historicista en La entrada de los cruzados en Constantinopla y aborda el tema del infierno en La barca del Dante (todos en M.L.). Frecuentemente introduce animales en sus composiciones, a veces de manera apa-

ratosa: La caza del león (A.Ch.). En La libertad guiando al pueblo (M.L.), que trata el mismo tema que Rude en La Marsellesa, muestra su gusto por los acontecimientos históricos del momento, pero aquí ha desaparecido el sentido triunfal y hay en los gestos miedo y dolor; la figura femenina central, que representa la República, ya no es una Victoria alada; hay arrojo en ella, pero también crispación.

Es obligado citar aquí, por su cronología, a Théodore Chassériau (1819-1856), discípulo de Ingres, si bien su estilo no resulta plenamente romántico: La toilette de Esther, Venus marina y Retrato de Lacordaire (M.L.). También decoró varios interiores de iglesias y el Tribunal de cuentas.

La Exposición mundial de París de 1824 da a conocer en Francia el paisaje inglés y el holandés, hecho decisivo para el surgimiento del paisaje francés romántico. El artista que mejor lo representa es Camille Corot (1796-1875), que permaneció tres años en Italia y recibió la influencia de Claudio de Lorena en su interés por la diferencia



Camille Corot:
El puente de Nantes
—detalle

de luminosidad según la hora del día, a la que añadirá la diferencia según la distancia que nos separa de lo observado: Catedral de Chartres (M.L.).

Escuela de Barbizon

La influencia del Salón de 1824 no se limita a Corot, sino que alcanza a un grupo de pintores a cuya cabeza figura Théodore Rousseau (m.1867):



En el linde del bosque de Fontainebleau (M.L.), que tomará al paisaje como punto de partida de una escuela que también trata de captar la realidad tal cual la vemos, y que es un antecedente del impresionismo: la Escuela de Barbizon.

Realismo

El cambio fundamental que trae el realismo no atañe a la técnica pictórica, que continúa con todo su barroquismo y en la misma dirección, sino a los temas, que pasan a ser los contemporáneos de los autores, mucho más interesantes y dignos de ser puestos en conocimiento del público, según aquéllos; así, la pintura se hace social.

El gusto realista fue influido asimismo por el estilo barroco español pues en aquel momento Luis Felipe abrió en el Louvre una galería dedicada a la pintura española. La pintura realista está tan unida a su momento histórico como lo estuvo

Pág. anterior:

Jean François Millet: Los recolectores de heno —1857, detalle

el neoclasicismo al de la Revolución. Sus principales pintores son:

Honoré Daumier (1808-1879), interesante caricaturista político (Charivari), manifiesta su austeridad de tonos y coloridos y su intención social en el Vagón de tercera (M.N.Y.), en el que la expresión de las figuras en primer plano presentan un tratamiento del alma humana, de la soledad y el desconsuelo de las clases humildes, que nos recuerda a Rembrandt; y en Viajeros esperando un tren (M.Ly.).

Jean François Millet (1814-1875) trabajó en Barbizon y se preocupó principalmente de los campesinos; sus figuras, sobre un fondo de paisaje, aparecen replegadas sobre sí mismas, atentas sólo a su trabajo e iluminadas por una luz indirecta, de tonalidades opacas: Las gavilladoras y El Ángelus (M.L.), con temas que aparecen también en sus dibujos.

Gustave Courbet (1819-1877) es el más importante; destaca por sus temas cotidianos de contenido social: Un entierro en Ornans (M.L.) y Los picapedreros (M.D.). Sus tonalidades son opacas y oscuras,

Honoré Daumier:
El coleccionista de grabados





y casi siempre es muy importante en sus obras el sentido de la armonía total: El taller del artista (M.L.). Más colorista y preocupado por la luz se muestra en Señoritas al borde del Sena (M.L.). En algunas obras, aborda el paisaje como único tema, por lo que constituye un antecedente inmediato del impresionismo.

Impresionismo

En la Exposición de 1874, Claude Monet presenta el cuadro *Impression, soleil levant* («impresión, sol naciente»), de donde derivó el calificativo con que se rotuló peyorativamente al grupo de expositores y con el que, sin embargo, pasarían a la inmortalidad.

Los impresionistas no forman escuela: constituyen un grupo de pintores con un gusto compartido por pintar al aire libre, hecho que los diferencia de todos los anteriores, porque incluso los paisajes

realistas eran obras de taller. El salir a pintar al campo les hizo tomar conciencia de lo pasajero, cambiante y espontáneo. Su interés por la luz es absoluto. Para ellos lo importante no es el color, sino la luz. Sin la luz no hay color y los colores varían iluminados por luces diferentes; por eso representan a veces el mismo objeto en diversos momentos del día, con efectos muy distintos. La luz de los impresionistas franceses es una luz tamizada; no es el sol abrasador el que está presente en sus cuadros, lo que ocurrirá cuando los pintores se trasladen al sur; los impresionistas son los pintores de la luz de la Isla de Francia y de El Havre.

El artista empleará colores puros y claros en sus lienzos; los mismos que observa en la naturaleza: así como él descompone los efectos percibidos en individualidades cromáticas, el espectador del cuadro recompondrá el efecto al contemplar los diversos colores individuales yuxtapuestos en el lienzo.

Los cuadros ya no serán obras retocadas una y mil veces en el taller, sino que se pintarán rápidamente, fruto muchas veces de una sola jornada, porque las cosas nunca permanecen iguales durante

mucho tiempo; lo interesante es captar la impresión momentánea en nuestra retina.

Habrà, sin embargo, pintores impresionistas que no destacarán por sus paisajes (como Renoir) y otros que son destacados paisajistas (Pissarro, al que solía considerarse padre del grupo, o Sisley, por ejemplo). Los adelantos llevados a cabo en técnica fotográfica influyeron en el impresionismo; los colores de las sedas japonesas están también presentes en la pintura de algunos impresionistas. Las fotografías descentradas y las estampas japonesas, tanto por su colorido como por sus perspectivas atípicas para el gusto occidental serán determinantes en los ángulos extraños que adoptarán pintores como Degas.

El arte de los impresionistas nunca será aceptado oficialmente; éstos expondrán, siempre que sea posible hacerlo, en el Salón des Refusés («de los rechazados»), creado en 1863.

Un artista que suele ser considerado impresionista por su colorido, pero que concede todavía importancia a la línea (se había formado en el realismo de Courbet), es Edouard Manet (1832-1883).



Con técnica realista, utiliza tonalidades claras, en grandes manchas de color sobre fondo oscuro: Olimpia. Su primer cuadro importante fue *Le déjeuner sur l'herbe* («El almuerzo en la hierba»), en el que persiste la influencia de Courbet.

Se interesó por los temas españoles; fruto de un viaje a España es su *Lola de Valencia*, en la pintura de cuyo traje se nos revela como un puente entre Goya y el impresionismo (todos en el J.P.). En sus obras de última época se encuentra ya inmerso en el impresionismo: *Bar del Folies-Bergère* (M.S.A.).

Claude Monet (1840-1926) parte inicialmente de Courbet y Manet: *Mujeres en el jardín*, pero se sentía atraído por los paisajes marinos; además, se ve influido por Turner (que veremos después), durante un viaje a Inglaterra, y a partir de ese momento será plenamente impresionista: *Vistas del puente de Waterloo* y *del Parlamento de Londres*.

Monet será uno de los pintores impresionistas más preocupados por la luz y sus variaciones a lo largo del día: serie de *La catedral de Rouen*, con

precedentes en Corot y Lorena. Ejemplos de su estilo son: Regatas en Argenteuil y Una nevada en Argenteuil. Con el tiempo su técnica evoluciona hacia la utilización de «comas» de color yuxtapuestas. Son importantes sus cuadros de La gare Saint-Lazare (de la que también hizo una serie) y el Campo de amapolas (todos en J.P.). A la última etapa de su vida pertenece la serie Nymphéas (las mejores en M.O.), cumbre de la perfección del impresionismo.

Auguste Renoir (1841-1919) destaca por sus tomas femeninos, que trata con gracia y delicadeza, imprimiéndoles tonalidades nacaradas que recuerdan la tradición del rococó. Sus escenas están llenas de una atmósfera evanescente y melancólica. Pintó escenas de la vida parisiense de la época: El baile en el Moulin de la Galette y El columpio (J.P.), desnudos femeninos: Las bañistas (M.Fi.) y paisajes: La Grenouillère (M.E.), aunque en estos últimos no destaque especialmente.

Edgar Degas (1834-1917) no se interesó por el paisaje sino por los interiores y la figura humana



Pierre-Auguste Renoir:
El baile en el Moulin de la Galette
—detalle

en ellos. Destacado colorista, de tonos vaporosos, cultivador de temas teatrales y de ballet, sobresa-



lió además como excelente dibujante. Importantes son sus pasteles, con la técnica más conservadora y clásica del grupo. Cultivó temas de ballet: *Fin del arabesco*, *La clase de danza* (J.P.) y de carreras de caballos: *En las carreras* (J.P.), en los que emplea ángulos originales, al igual que en *Aux ambassadeurs* (M.Ly.) y *El ajenjo* (J.P.). Es obra muy característica de su arte *Las planchadoras* (J.P.).

Los dos impresionistas plenamente entregados al cultivo del paisaje son:

Camille Pissarro (1830-1903), patriarca del movimiento. Se podría decir que junto a Monet es el impresionista más característico. Se vio influido por el divisionismo (que veremos más adelante). Pintó varias veces la *Route de Louvenciennes*, donde vivió. También destacan sus vistas urbanas de París, con sus diversos bulevares, siempre vistos desde arriba: *El Pont Royal* y *el Louvre* (J.P.).

Alfred Sisley (1839-1899) es el principal pintor de los paisajes de la Isla de Francia. Hijo de ingleses, se ve influido en Inglaterra por Turner y Constable.



Alfred Sisley:
El camino a Louvenciennes

Pintó muchas vistas del río Loing (A.M.B.) y la Route de Louvenciennes J.P.). Es importante su Inundación en Pont-Marly (J.P.).

Hay muchos otros pintores que siguen cada uno con sus peculiaridades técnicas similares, como Frederick Bazille (1841-1870), cercano a Manet y al Monet inicial; Eugéne Boudin (1824-1898), que acusará y superará la influencia de Corot, de técnica parecida a la de los macchiaioli italianos, que veremos luego, y Henri Fantin-Latour (1836-1904), fiel a una pintura más tradicional.

Postimpresionismo

Como se dijo antes, la pintura impresionista evoluciona hacia diversas tendencias que han sido denominadas postimpresionistas. Este término engloba a una serie de pintores de características bastante distintas, cuando no opuestas. No se trata de que el impresionismo desemboque con el tiempo en el postimpresionismo, sino de una

evolución que se produce mientras los pintores impresionistas están todavía haciendo su obra.

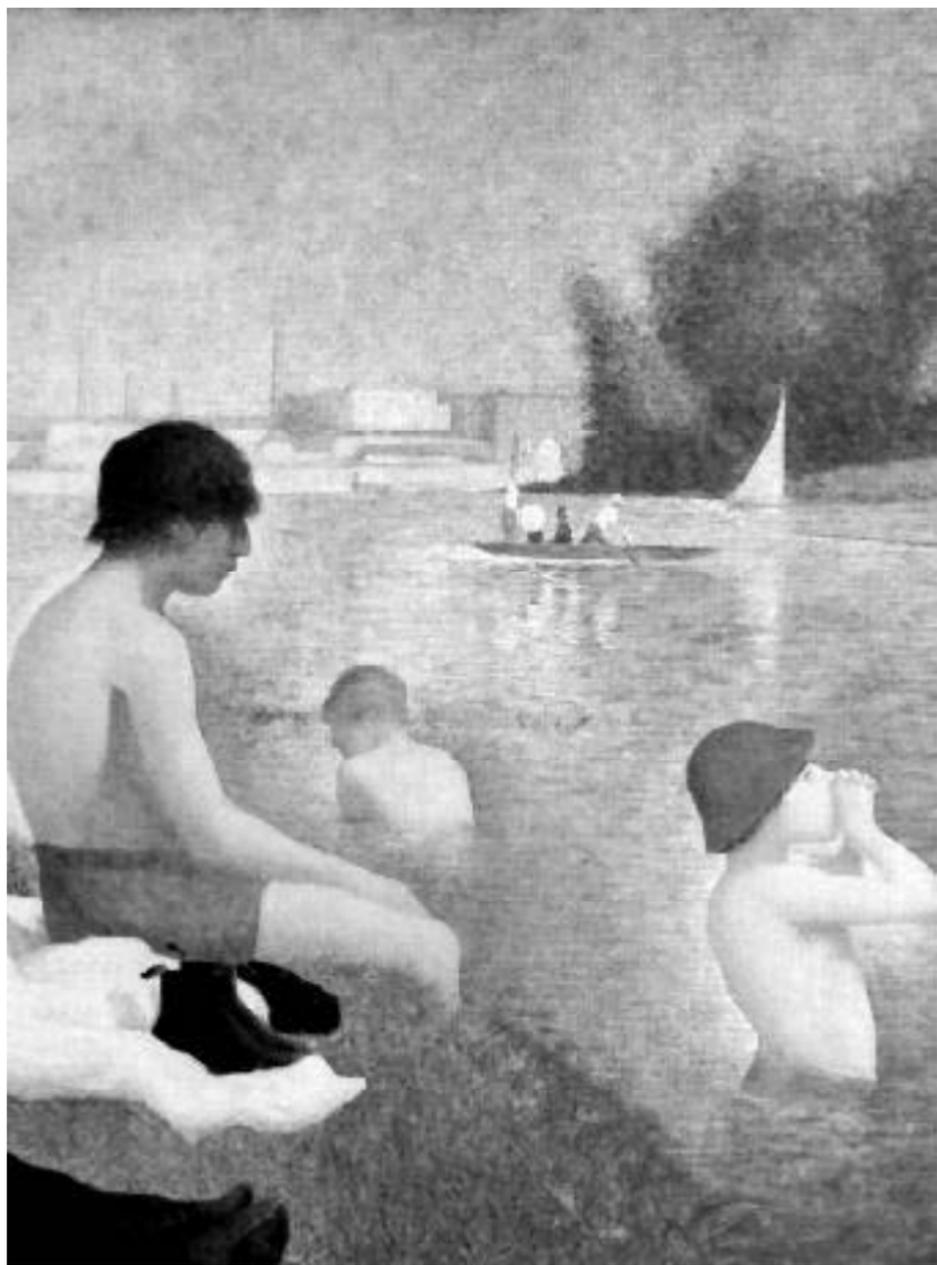
Divisionismo o puntillismo

Relacionada con la técnica de «comas» empleada por Monet, surge una tendencia divisionista, también llamada puntillista o neoimpresionista, que se presentó en 1884 en el Salón de los Independientes. Se caracteriza por ligeros toques de colores puros, con una técnica casi musivaria, que dan la impresión de una tonalidad intermedia, que es la que capta el ojo. Está pues muy relacionada con el impresionismo y muy influida por los descubrimientos de Rood y Chevreul en materia aromática.

Pissarro se vio influido por esta técnica, pero sus principales cultivadores fueron Georges-Pierre Seurat (1859-1892): *Un domingo en la Grande-jatte*, *El circo* y *Poseuse de face* (M.M.P.), y Paul Signac (1863-1935), que aplica la técnica a paisajes

Pág. siguiente:

Georges Seurat: *Los bañistas, Asnières*—1883-1884, detalle





Vincent Van Gogh:
El camino de los cipreses

marinos: Puerto de Marsella (M.N.Y.) y La vela amarilla (M.Be.).

Vincent Van Gogh (1853-1890)

De origen holandés es uno de los máximos exponentes de la pintura francesa de fin de siglo y precursor del fauvismo y el expresionismo.

En el sur de Francia su paleta alcanza las tonalidades que lo caracterizan. Así como los impresionistas habían captado la luz de la Isla de Francia, Van Gogh capta la luz del mediodía francés. Su color más destacado es el amarillo, que alcanza en él gran brillo y fuerza. Sus líneas se retuercen al igual que su espíritu desquiciado. Cultiva el paisaje, el retrato y el autorretrato, de aguda captación psicológica. Sus pinceladas largas, cargadas de pasta, de colores puros a veces muy intensos dan a su pintura un sello muy personal.

Sus dibujos son admirables, con un dominio de la línea que también se evidencia en sus óleos.

Se inicia en un estilo realista, de tonalidades oscuras: Los comedores de patatas (V.V.G.), pero su

traslado a París aclara su paleta: Vista de París desde la habitación de Vincent (V.V.G.) y retrato de Le Père Tanguy (C.P.). Su traslado a Arlés es definitivo; allí encuentra el sol que le haría famoso y que vemos en El sembrador (M.Ot.).

Además de los citados, destacan sus cuadros: Girasoles (N.G.), El dormitorio del artista en Arlés o Cuarto amarillo (A.Ch.), Camino con ciprés y estrellas (M.Ot.), La iglesia de Auvers, el Retrato del doctor Gachet y el Autorretrato de 1890 (J.P.).

Henri de Toulouse-Lautrec (1864-1901)

Excelente dibujante que arrastró una vida amargada a causa de una deformidad física, se le conoce como el pintor de los cabarets y burdeles del París de fin de siglo, que visitaba con frecuencia. Destaca por sus litografías y acuarelas. Su técnica al óleo es a base de pigmento muy diluido sobre papel o cartón, lo que le permite obtener unas hermosas transparencias: La toilette y Mujer peinándose (J.P.). Entre sus carteles, imbuidos de estética modernista, destacan: Moulin Rouge, La



Henri de Toulouse-Lautrec:
En el circo Fernando, la caballista
—1888

Goulue, Le Divan japonais, Alcazar lyrique, Aristide Bruant y Jane Avril, en los que recoge las imágenes de las estrellas de los cabarets parisienses.

Son también famosos sus cuadros: En el Moulin de la Galette, En el «promenoir» del Moulin Rouge (A.Ch.), En el «Salón» de Rue des Moulins (M.T.L.), Cha-U-Kao en el camerino (J.P.) y En el Rat Mort (C.I.).



Paul Cézanne (1839-1906)

Comenzó como impresionista: La casa del Dr. Gachet (M.Ba.), El mar en l'Estaque y La casa del ahorcado (J.P.), pero llegó a crear un estilo propio, que ha sido considerado precursor del cubismo por el extraordinario geometrismo de sus figuras. Gran cultivador del retrato: Muchacho del chaleco rojo (C.P.), es más conocido por sus naturalezas muertas: Manzanas y naranjas, Cebollas y botellas (J.P.).

Su geometrismo es producto de una intensa búsqueda en materia de contraste de color, que lo aparta del impresionismo y lo conduce a una pintura más experimental un tanto alejada de la naturaleza. Sobre el tema de los jugadores de cartas pintará varios cuadros; son importantes también La mujer de la cafetera (J.P.), Las bañistas (M.Ba.) y los Autorretratos.

Pág. anterior:

Paul Cézanne:

La montaña Sainte-Victoire

—1904-1906, detalle

Paul Gauguin (1848-1903)

Se inicia también como impresionista y tiene relación con Van Gogh.

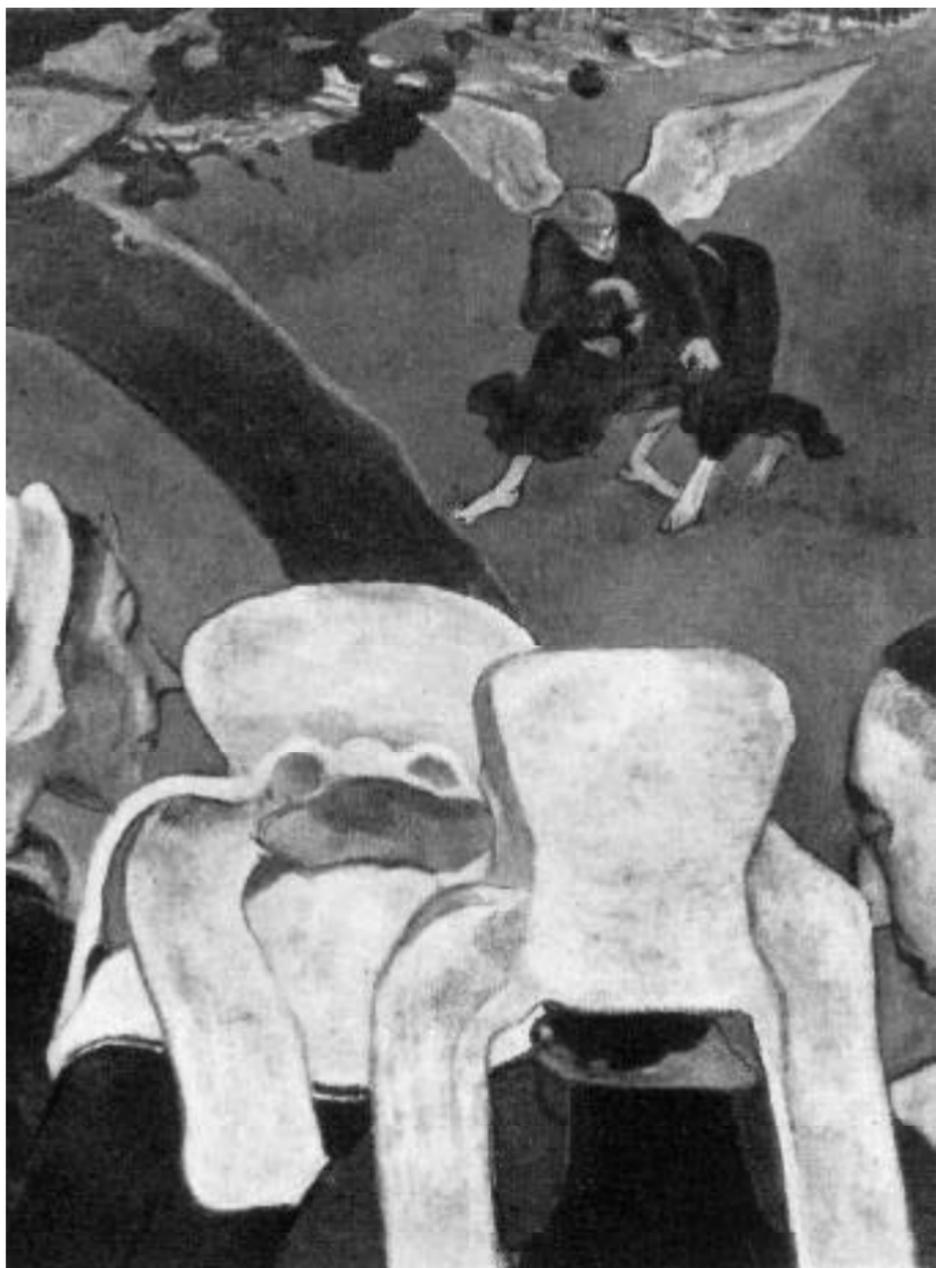
Su contacto con el arte primitivo bretón le influirá e inspirará obras religiosas: Cristo amarillo (A.B.) y Jacob y el ángel (N.G.E.).

Su técnica se basa en colores planos, distribuidos en superficies grandes, enmarcadas por gruesas líneas: Naturaleza muerta con tres cachorros (M.O.M.A.), Autorretrato (V.V.G.). Este estilo reminiscente de los esmaltes medievales ha sido denominado cloisonismo, pero con más propiedad su arte de la época de Pont-Aven (Bretaña) debe denominarse sintetismo. Influyó mucho en el grupo que se llamó Escuela de Pont-Aven o nabis, que comentaremos más adelante.

Su marcha a Tahití en 1900 marca su obra, que recogerá en lo adelante el ambiente natural isleño en temas relacionados con el «buen salvaje» y el ideal de la «vuelta a la naturaleza». A este período

Pág. siguiente:

Gauguin: Jacob y el ángel —detalle





Gustave Moreau:
Edipo y la esfinge

pertenecen sus obras más conocidas, en las que su paleta se hace aún más sencilla: La Luna y la Tierra (M.O.M.A.). ¿Cuándo te casas? (M.Ba.), Area-rea y Dos mujeres en la playa (J.P.), Nevermore (C.I.) y Dos mujeres tartanas (M.N.Y.).

Simbolismo

Muy relacionado con la literatura, de la cual toma el nombre, surge hacia 1885 bastante lejos del impresionismo, excepto en la técnica de pincelada suelta. Para esta tendencia lo importante es el «qué», no el «cómo»; el mensaje que se encierre detrás de las cosas, haciendo de ellas símbolos. El simbolismo había tenido sus precursores en el inglés William Blake y el alemán Otto Runge, pero es con Gustave Moreau (1828-1898), relacionado con los prerrafaelistas ingleses, con quien se inicia en Francia. Este artista solía presentar a la mujer adornada con una aureola maléfica muy sugestiva, mágica y etérea, enmarcaba las escenas en suntuosas y fantásticas construcciones palaciegas

de ambiente oriental, bizantino o persa. Empleaba tonos dorados y cálidos como de icono; abundan los brillantes con maravillosos efectos de veladura conseguidos con acuarela. Un personaje que le obsesionaba era Salomé: Salomé ante Herodes (M.O. M.A.), Hada con grifos y Aparición (M.Mo.).

Plenamente simbolista es ya Odilon Redon (1840-1916), introductor del tema onírico, tan trascendente en la pintura contemporánea: En el sueño, serie de litografías. Sus temas van hacia un mundo metafísico o visionario: El cíclope (M.Ot.), Los ojos cerrados (M.M.P.), La adormidera roja (J.P.).

Pierre Puvis de Chavannes (1824-,1898) se dedicó a la decoración mural bajo la influencia de Chassériau y los primitivos italianos, dentro de un clasicismo sereno, de tonalidades apagadas opuestas a las del impresionismo: Vida de Santa Genoveva (Panteón de París). También son composiciones suyas Concordia y Bellum encargadas por la ciudad de Amiens y la decoración del anfiteatro



de la Sorbona. Entre sus cuadros destacan: El pobre pescador (M.M.P.), Verano (M.CI.) y La Magdalena (M.Ot.).

El movimiento simbolista explora los costados misteriosos de la vida del hombre, lo que parecía un tanto olvidado en un momento de despegue tecnológico. Se relaciona también con la música (Wagner, Debussy, Satie, etc.). El simbolismo es un movimiento pictórico elitista, con el subjetivismo por norte, cuya estética confluye con la modernista, que veremos más adelante, si bien este término se aplica a lo arquitectónico, escultórico y a las artes menores.

Nabis

Los pintores llamados nabis («profetas») parten de un cierto simbolismo e, influidos por Gauguin, evolucionan hacia una pintura que se interesa en lo que ésta tiene de material antes que en su significado trascendente. Una de sus principales figuras, Maurice Denis, quien, paradójicamente, per-

maneció ligado al simbolismo, definió un cuadro como una «superficie plana cubierta de colores dispuestos de una determinada manera». De un primitivismo falso y una espontaneidad (en lo que coinciden con los impresionistas) sin interés en el contenido del cuadro, sus obras resultan luminosas, de tonalidades claras, sin estridencias y serenas.

Sus principales artistas son: Maurice Denis (1870-1943), que cultivó temas religiosos y escribió sobre arte: *Las musas* (M.M.P.) y *Santas mujeres ante el sepulcro* (C.D.); Pierre Bonnard (1867-1947), pintor de desnudos y escenas íntimas: *Mujer dormida en la cama* (M.M.P.) y *Desnudo ante el espejo* (M.M.V.); Edouard Vuillard (1869-1940), que toca temas similares a los del anterior: *El vestido azul* y *En la cama* (M.M.P.), y Felix Vallotton (1865-1925): *El baño del atardecer en verano* (K.Z.).

Naïf

El más genial (y para muchos el único verdaderamente naïf («ingenuo»)) de sus cultivadores fue el francés Henri Rousseau (1884-1910), llamado

el «Aduanero Rousseau» por su oficio. Su pintura influirá en el ingenuismo del siglo xx, y en la multitud de artistas naïf que han tratado de resucitar el estilo. Su arte resultó innovador por su sencillez y sinceridad, y su gran ventaja era el no necesitar una previa preparación técnica, sino sólo tener ganas de pintar y algo que decir, sin importar las torpezas al expresarle. Entre sus obras están: La gitana dormida, El sueño de Yadwigha (M.O.M.A.), La guerra y La encantadora de serpientes (M.M.P.).

Henri Rousseau:
La gitana dormida
—1897



Italia

Romántico en cuanto a los temas (de tipo histórico), pero influido por el movimiento de los «nazarenos», y, por tanto, de un estilo con reminiscencias del clasicismo, que se ha denominado «purista», destaca Francisco Hayez (1791-1882): *El beso* (G.M.M.) y *Las vísperas sicilianas* (G.M.R.).

Antonio Fontanesi (m. 1882) es paisajista influido por Corot.

Rompiendo definitivamente con el neoclasicismo surge en Florencia en la segunda mitad del siglo el movimiento de los macchiaioli. Deriva del realismo francés, si bien sus tonalidades son de influencia impresionista, aunque utilizan grandes «manchas» de color, como los nabis. Sus principales cultivadores son Giovanni Fattori (1825-

1908), uno de los pintores italianos más importantes del siglo: La rotonda Palmieri (G.M.F.); Silvestre Lega (1826-1895) y Telémaco Signorini (1835-1901).

Merece mención la personalidad de Giovanni Segantini (1858-1899), influido por Millet y el divisionismo, que derivó hacia un simbolismo muy personal relacionado con la estética modernista: Las madrastras (M.V.).



Odoardo Borrani:
Puerta de San Frediano
en Florencia

Inglaterra

Paisajistas

Siguiendo la tradición paisajista brillan en el siglo XIX dos grandes personalidades del tema en Inglaterra: Constable y Turner. Ambos dejarían honda huella en la pintura francesa, a partir de la Exposición de 1824.

John Constable (1776-1837) inició su carrera como acuarelista, de donde le vendrá el gusto por los matices, que abundarán en su obra al óleo. Recibe la influencia de Gainsborough, Ruysdael y Claudio de Lorena. La riqueza cromática y la preocupación por lo cambiante de la luz destacan

en sus obras: Catedral de Salisbug después de la lluvia (V.A.M.), Campo de Trigo y El vado (N.G.).

Más trascendencia tuvo William Turner (1775-1851), que también se inició como acuarelista; vivió y murió junto al Támesis, cuya niebla captaría en sus obras con una luz de matices evanescentes. Sus temas revelan un gusto romántico: en El Temerario (N.G.) un gran barco entre fantasmal y gran-

Joseph William Turner:
El castillo de Northam al amanecer



dioso es arrastrado a su último destino por un insignificante remolcador de vapor: su dorado ayer ha pasado; es como el fin de un mundo de ilusión que quedó anclado, sin cabida en el presente.

Sus estudios del cielo y del agua son magistrales: *Lluvia, vapor y velocidad* (N.G.), pintura casi abstracta que la convierte en un adelantado de su tiempo. Su mayor influencia sobre el impresionismo francés se debió a su técnica de yuxtaposición sobre el lienzo de colores puros que se fundirán en la retina del espectador.

Entre sus obras destacan, además, *Tempestad de nieve en la bahía* y *Luz y color: la mañana después del diluvio* (T.G.), obra de 1843, que resulta ya plenamente abstracta.

Richard Bonington (1802-1828) cultivó una especie de paisaje romántico: *Vista de las costas normandas* (M.L.).

Retratistas

Continúan la tradición barroca Sir Henry Raeburn (1756-1823), influido por Reynolds, pintor



de personajes escoceses, de estilo realista, sin concesiones a lo anecdótico, cuyas mejores obras están en N.G.E.; y Thomas Lawrence (1769-1830), que retrató a Napoleón y a Pío VII. En sus retratos femeninos e infantiles destaca su gran delicadeza: Mrs. Siddons (N.G.) y Los niños Calmady (M.N.Y.).

Visionarios

Se trata de una pintura no colorista, sino de línea, muy distinta de la que hemos visto hasta ahora en Inglaterra, con excelentes grabadores de un carácter visionario, muy relacionados con la literatura, algunos incluso poetas, considerados como antecedentes del simbolismo francés y del movimiento prerrafaelista inglés.

Destaca William Blake (1757-1827), ilustrador (Bucólicas y Libro de Job), dibujante y acuarelista, místico y religioso, que copió en su juventud a Durero, Miguel Ángel y Rafael; partiendo de un

Pág. anterior:

William Blake: El papa simoníaco

dibujo neoclasicista, sus visiones son plenamente románticas.

Similares inclinaciones fueron las de Heinrich Füssli (1741-1825), suizo de origen que vivió en Londres.

Heinrich Füssli (Enrico Fuseli): La pesadilla



Prerrafaelistas

El mismo misticismo, religiosidad e interrelación con lo literario que caracterizan al simbolismo francés, mueven al grupo prerrafaelista inglés, llamado así por postular una vuelta a la pintura anterior a Rafael, al considerar degradado todo lo posterior a él.

El grupo, originado en 1848, adoptó la forma de una confraternidad, que se llamó Pre-Raphaelite Brotherhood («Hermandad de los Prerrafaelistas»), y firmaron con las iniciales P.R.B. Blake fue su antecesor y tuvieron la influencia directa de Ford Madox Brown (1821-1893), cultivador de temas históricos, y Samuel Palmer (1805-1881); su objetivo era, como el de los simbolistas franceses, afirmar aquello que hay de trascendental y desconocido en el ser humano dentro de una estética precursora del modernismo, la misma del ya citado movimiento Arts and Crafts y John Ruskin.

Los principales pintores prerrafaelistas son Dante Gabriel Rossetti (1828-1882), fundador del movimiento, algo forzado y rígido en sus actitu-

des, aunque sensual en sus personajes femeninos: Beata Beatrix, Anunciación y La educación de la Virgen (T.G.) y El sueño de Dante (M.Liv.); William Morris (1834-1896), mejor que Rossetti, interesado en los temas góticos: Reina Ginebra (T.G.); importante tipógrafo, en 1891 fundó la Kelmscott Press; Sir Edward Burne-Jones (1833-1898), admirador de Durero y Botticelli: El rey Cofetúa y la mendiga (T.G.); Holman Hunt (1827-1910), que tras cultivar otros temas: El mal pastor (G.M.), destacó en los religiosos: La luz del mundo (Catedral de San Pablo, Londres), que representa a Cristo coronado de espinas y con un farol en la mano; y Sir John Everett Millais (1829-1896), uno de los mejores pintores del grupo por la perfección en el dibujo y el rico y delicado cromatismo; fue romántico y simbólico en: Ofelia muerta (T.G.), Hojas de otoño (G.M.) y Muchacha ciega (M.Bi.).

Pág. siguiente:
Dante Gabriel Rossetti:
Beata Beatrix





Caspar David Friedrich: Cementerio de convento bajo la nieve

Alemania

La pintura romántica alemana tiene en los nazarenos su precedente más inmediato, y su principal cultivador es Kaspar-David Friedrich (1774-1840), quien destaca por sus paisajes de sueño, cargados de idealismo, de tonalidades rosadas y lilas sobre un fondo desolado, de árboles retorcidos o piedras desnudas: *Hombre y mujer mirando la luna* y *Salida de la luna en el mar* (M.B.).

La reacción antineoclásica de Friedrich fue compartida por Philipp Otto Runge (1777-1810).

Representantes del realismo son Adolf Menzel (1815-1905): *Taller de forja* (M.B.) y Max Liebermann (1874-1935), cuyo interés por la luz lo acerca al impresionismo: *Mujeres desplomando ocas* (M.B.).



España

Dentro de la corriente romántica destacan Antonio Esquivel (1806-1857), que cultivó el retrato, importante por su *Lectura en casa del artista* (C.B.R., aunque el M.S. conserva lo mejor de su producción); y Federico de Madrazo (1815-1894), influido por Ingres y Overbeck, que realiza *Las santas mujeres en el sepulcro* (C.B.R.). Su colorido es rico, pintó destacados retratos: *La condesa de Vilches* (C.B.R.).

Cultivan el costumbrismo Leonardo Alenza (1807-1845), influido por Goya, satírico en el *Suicidio romántico* (C.B.R.) y los Domínguez Bécquer (José, Joaquín y Valeriano).

También dentro de la pintura romántica destacan los paisajistas Jenaro Pérez Villaamil (1807-1854), importante por sus litografías, y Javier Parcerisa, (m. 1875).

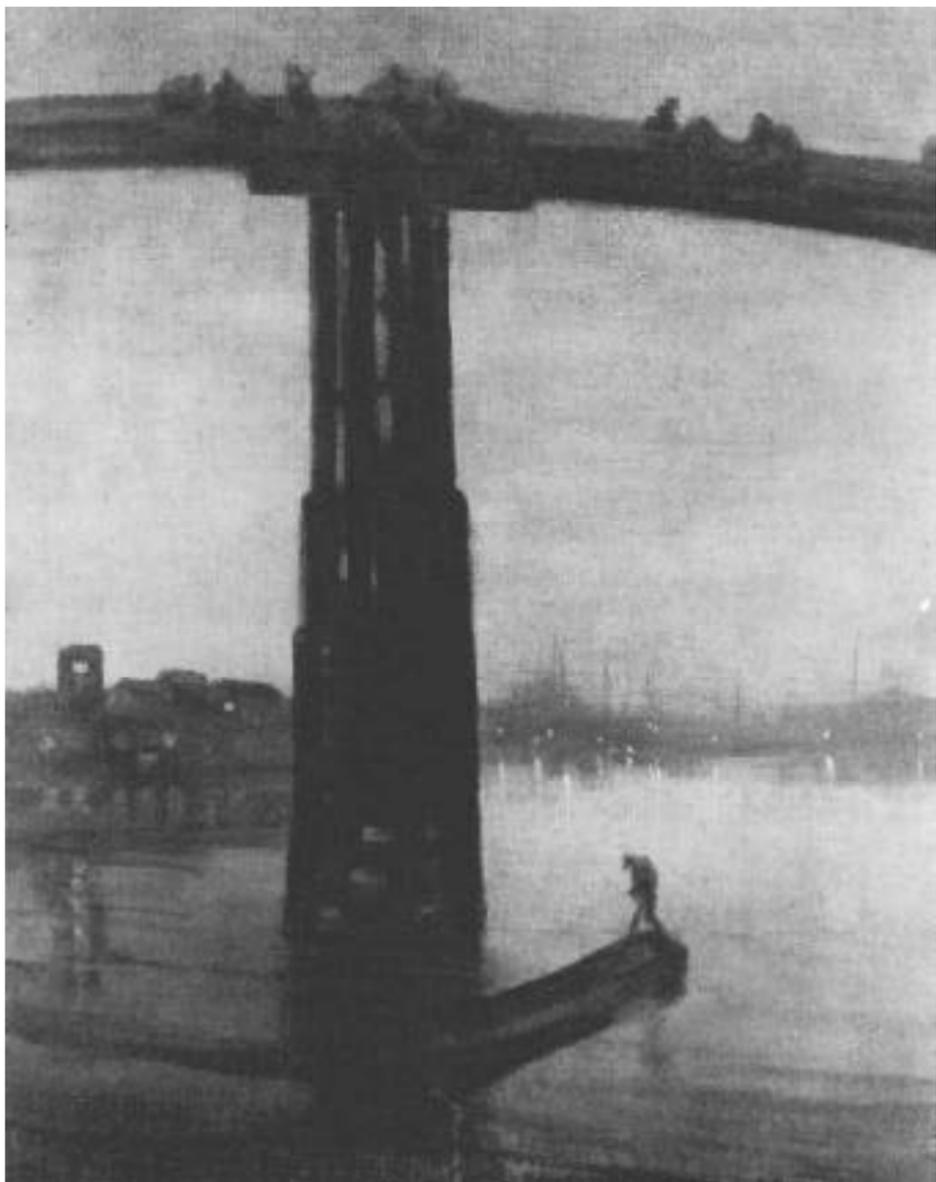
En la segunda mitad del siglo se desarrolla la pintura de historia; sus cultivadores tienen una técnica menos dibujística que los artistas comentados; realizan composiciones de gran tamaño en las que lo importante es el tema; los principales son: José Casado del Alisal (1832-1886), que pinta la Rendición de Bailén (C.B.R.), de aire velazqueño; Antonio Gisbert (1835-1902): Fusilamiento de Torrijos (C.B.R.), y Eduardo Rosales (1836-1873), el mejor, que destaca por el cromatismo y el dibujo: Testamento de Isabel la Católica y La muerte de Lucrecia (ambos en C.B.R.).

Como costumbrista, sobresale Mariano Fortuny (1838-1874), influido por Overbeck y la luminosidad y exotismo de Marruecos; de técnica minuciosa, pincelada suelta y colorido brillante: El idilio (C.B.R.), La odalisca y La vicaría (ambas en A.M.B.), la última es su mejor obra.

Dentro de la pintura realista, influido por Courbet destaca Ramón Martí Alsina (1826-1894): La siesta (A.M.B.).

Son paisajistas: Carlos de Haes (m. 1898), Casimiro Sainz (m. 1898); los impresionistas Aureliano de Beructe (1845-1912) y Darío de Regoyos (1857-1913), éste enlazado con el expresionismo, en sus temas de la «España negra»; así como Joaquín Sorolla (1863-1924), buen colorista, preocupado más por los contrastes de luz y sombra que por lo cambiante de aquélla, a quien se puede considerar heredero del impresionismo, más luminoso y con cierta carga pintoresca: La vuelta de la pesca, ¡Aún dicen que el pescado es caro!, En la playa (una buena colección de sus pinturas se encuentra en el M.So.); y Santiago Rusiñol (m.1931).

Por otra parte, Isidro Nonell (m.1911) utiliza una técnica de pincelada suelta, a base de tonos oscuros y opacos, en temas femeninos, paisajes suburbanos y naturalezas muertas, que lo vincula a un expresionismo sin estridencia.



James McNeill Whistler:
Nocturno

América

Estados Unidos

Destaca James Whistler (1834-1903), buen cultivador del impresionismo, influido por la estampa japonesa: El biombo dorado (G.F.).

México

El pintor catalán Pelegrín Clavé (m.1880), director de la Academia de Bellas Artes de México, introduce en el país el romanticismo, influido por Overbeck. Sus discípulos son sobre todo retratistas; así Santiago Rebull (m.1902), que retrató al emperador Maximiliano.



José Guadalupe Posadas:
Calaveras

El paisajismo romántico es cultivado por José M. Velasco (m. 1912), discípulo del italiano Eugenio Landesio. Mayor influencia del costumbrismo español tiene Saturnino Herrán (m. 1918).

Más personal es el estilo del grabador José Guadalupe Posada (1852-1913): serie de Las calaveras, que influye en el muralista Diego Rivera.

Cuba

Este país, que permaneció bajo dominio español hasta fines del siglo XIX, se vio influido muy de cerca por la pintura española. Impuso su dictadura neoclasicista la Academia de San Alejandro, fundada por el francés Vernay (m.1833), quien decoró el Templo de La Habana. También son de regusto clasicista las pinturas de la Catedral de La Habana, del italiano José Perovani.

Características más románticas aparecen en el retratista Vicente Escobar (m.1854) y en el costumbrista Víctor Patricio de Landaluce (m.1889), famoso por sus escenas cubanas. Un clasicismo trasnochado es cultivado por Miguel Melero (m. 1907).

Entre los cultivadores del paisaje destacan: Esteban Chartrand (m.1883); Eduardo Laplante, Federico Mialhe (m.1881), autor de series litográficas sobre paisajes cubanos (ambos franceses); y Guillermo Collazo (m.1896).

Puerto Rico

Descuella la figura del impresionista Francisco Oller (m.1917), que estudió en España con Madrazo, entre otros, y que marchó a Francia, donde desarrolló su carrera y murió.

Ramón Frade (m.1954), mantiene la herencia de la pintura del siglo XIX en paisajes, retratos y escenas puertorriqueñas.



Francisco Oller:
Autorretrato

Perú

Son costumbristas: Pancho Fierro (m.1879) y Francisco Lazo (m.1869), autor de *Indio con huaco* (M.Li.); y pintores de temas históricos: Ignacio Merino (m.1876): *Colón en Salamanca*, y Luis Montero (m.1868): *Funerales de Atahualpa*, ambos en el ayuntamiento de Lima.

Chile

Fue muy importante la presencia de artistas extranjeros, como el alemán Rugendas, el francés Monvoisin y el italiano Cicarelli, que fundó la Academia de Bellas Artes; con él estudió Pedro Lira (m.1918), que pintó cuadros de temas históricos: *Fundación de Santiago* (M.S.Ch.).

Argentina

El pintor argentino más importante del siglo es el costumbrista y retratista Prilidiano Pueyrredón (1823-1870): *retrato de Manuelita Rosas*.

ARTE NEOCLÁSICO

RESUMEN

ARQUITECTURA

Imitación de la antigüedad

Academia

Hallazgo de Pompeya y Herculanoç

Enciclopedia

Revolución francesa e Imperio

FRANCIA

J. J. SOUFFLOT

*Panteón de París**Arco del Triunfo**Iglesia de la Magdalena*

ESTILO IMPERIO

ITALIA

ALESSANDRO GALILEI

FERDINANDO FUGA

GIUSEPPE PIERMARINI

ALEMANIAK. G. LANGHANS *Puerta de Brandeburgo* (Berlín)

KARL FRIEDRICH SCHINKEL

LEO VON KIENZE

INGLATERRA

ESTILO ADAM

WILLIAM WIKINS

National Gallery

DECIMUS BURTON

Arco de Wellington

ROBERT SMIRKE

*British Museum***ESPAÑA**

VENTURA RODRÍGUEZ

Capilla del Palacio Real (Madrid)*Capilla del Pilar* (Zaragoza)

FRANCISCO SABATINI

Puerta de Alcalá (Madrid)

JUAN DE VILLANUEVA

Museo del Prado (Madrid)**AMÉRICA**Conclusión de la *catedral de México**Catedrales de Guatemala, Bogotá y Montevideo**Fachadas de las catedrales de Buenos Aires y Santiago de Chile*

ESCULTURA

Mármol, bronce

Frialdad

ITALIA	
ANTONIO CANOVA	<i>Sepulcro de Clemente XIII</i> <i>Amor y Psiquis</i> <i>Venus</i>
BERTEL THORWALDSEN	<i>Jasón</i> <i>Amor y Psiquis</i> <i>Venus</i>
FRANCIA	
JOSEPH CHINARD JEAN JACQUES PRADIER	<i>Toilette d'Atalanta</i>
INGLATERRA	
JOHN FLAXMAN	<i>Sepulcro de Nelson</i>
ALEMANIA	
JOHANN G. SCHADOW	<i>Cuadruga de la Victoria</i> (Puerta de Brandeburgo)
FRIEDRICH TIECK	
DANIEL C. RAUCH	

ESPAÑA	
JOSÉ ÁLVAREZ CUBERO	
DAMIÁN CAMPENY	
ANTONIO SOLÁ	

PINTURA

Inspiración escultórica

Línea, rigidez, monumentalidad

FRANCIA	
JACQUES-LOUIS DAVID	<i>El juramento de los Horacios</i> <i>El rapto de las Sabinas</i> <i>Muerte de Marat</i> <i>Coronación de Napoleón</i>
BARÓN GROS	<i>Apestados de Jaffa</i> <i>Napoleón en Arcola</i>
LOUIS GIRODET	
FRANÇOIS GÉRARD	
PRUD'HON	
JEAN-AUGUSTE INGRES	<i>La gran Odalisca</i> <i>Baño Turco</i> <i>La fuente</i>

ALEMANIA

NAZARENOS EN ROMA

FREDERICK OVERBECK
PETER VON CORNELIUS

ITALIA

Importancia de la Academia

ESPAÑA

JOSÉ DE MADRAZO

La muerte de Lucrecia

FRANCISCO
DE GOYA

Herederro del barroco
Precursor del impresionismo y el expresionismo
Gran colorista

Decoración de *San Antonio de la Florida* (Madrid)
Carga de los mamelucos
Fusilamientos del 3 de Mayo
Maja desnuda
Maja vestida

Cartones para tapices

El quitasol
La gallina ciega

Pinturas negras

Aquelarre
Romería de San Isidro

Retratos

Carlos IV
Duquesa de Alba
Condesa de Chinchón
Familia de Carlos IV

Aguafuertes

Caprichos
Tauromaquia
Disparates



Henri Toulouse-Lautrec:
Perfil de mujer · 1896

ARTE DEL SIGLO XIX

POSTERIOR AL NEOCLASICISMO

RESUMEN

ARQUITECTURA

Romanticismo, historicismo, eclecticismo

Hierro, cemento y vidrio

FRANCIA	
HENRI LABROUSTE	<i>Biblioteca de Sta. Genoveva</i>
EUGÉNE VIOLLETT-LE-DUC	<i>Torre Eiffel</i>
CHARLES GARNIER	
GUSTAVE EIFFEL	
ALEMANIA	
	Castillos de Luis II de Baviera
INGLATERRA	
JOHN NASH	<i>Royal Pavilion de Brighton</i>
JOSEPH PAXTON	<i>Crystal Palace</i>
WILLIAM MORRIS	Pre-modernista

AMÉRICA

ESCUELA DE CHICAGO	JAMES BOGARDUS
	LE BARON JENNEY
	BUMHAM Y ROOT
	HOLABIRD Y ROCHE
	H. H. RICHARDSON
	LOUIS SULLIVAN

ESCULTURA

Realismo, Vitalidad, historicismo

FRANCIA

FRANÇOIS RUDE	<i>La Marsellesa (Arco de Triunfo)</i>
JEAN BAPTISTE CARPEAUX	<i>La danza (Ópera de París)</i>
AUGUSTE RODIN	<p>Influencia de Miguel Ángel</p> <p>Precursor de la escultura moderna</p> <p><i>El beso</i></p> <p><i>El pensamiento</i></p> <p><i>Edad de bronce</i></p> <p><i>Las tres sombras</i></p> <p><i>El pensador</i></p> <p><i>Los burgueses de Calais</i></p> <p><i>Monumento a Balzac</i></p>

PINTURA

FRANCIA

ROMANTICISMO

Tradición barroca

THÉODORE GÉRICAULT

Balsa de la Medusa

EUGÈNE DELACROIX

Matanza de Scio
La Muerte de Sardanápalo
La barca del Dante
La libertad guiando al pueblo

CAMILLE COROT

Paisajista: *Catedral de Chartres*

THÉODORE CHASSÉRIAU

La toilette de Esther

ESCUELA DE BARBIZON

Paisaje preimpresionista:
 THÉODORE ROUSSEAU

REALISMO

HONORÉ DAUMIER

Vagón de tercera
 Caricaturista

JEAN-FRANÇOIS MILLET

El Ángelus

GUSTAVE COURBET

El taller del artista
Un entierro en Omans

IMPRESIONISMO	
Luminosidad, colores puros Espontaneidad Paisaje	
EDOUARD MANET	<i>Olimpia</i> <i>Le déjeuner sur l'herbe</i>
CLAUDE MONET	<i>Catedral de Rouen (serie)</i> <i>La gare Saint-Lazare</i> <i>Nymphéas</i>
AUGUSTE RENOIR	<i>El baile en el Moulin de la Galette</i> <i>El columpio</i>
EDGAR DEGAS	<i>Fin del arabesco</i> <i>La clase de danza</i> <i>En las carreras</i>
CAMILLE PISSARRO	<i>Route de Louvenciennes</i>
ALFRED SISLEY	<i>Inundación en Port-Marly</i>
FREDERICK BAZILLE	
EUGÈNE BOUDIN	
HENRI FANTIN-LATOUR	
POSTIMPRESIONISMO	
DIVISIONISMO	Ligeros toques de colores puros (puntillismo)
	GEORGES-PIERRE SEURAT
	PAUL SIGNAC

VINCENT VAN GOGH	Precursor del fauvismo y el expresionismo <i>El sembrador</i> <i>Girasoles</i> <i>El dormitorio del artista en Arlés</i> <i>La iglesia de Auvers</i>	
HENRI DE TOULOUSE-LAUTREC	Carteles	<i>La Goulue</i> <i>Le Divan Japonais</i> <i>May Belfort</i> <i>Jane Avril</i> <i>En el Moulin de la Galette</i> <i>Baile en el Moulin Rouge</i> <i>Cha-U-Kao en el camerino</i>
PAUL CÉZANNE	Precursor del cubismo <i>La casa del ahorcado</i> <i>Manzanas y naranjas</i> <i>Jugadores de cartas</i> <i>El muchacho del chaleco rojo</i>	
PAUL GAUGUIN	Cloisonismo	<i>El cristo amarillo</i> <i>Arearea</i> <i>Dos mujeres en la playa</i>
SIMBOLISMO		
Esotérico, literario, musical, modernista Influencia de William Blake		
GUSTAVE MOREAU	<i>Salomé ante Herodes</i> <i>Aparición</i>	
ODILON REDON	Precursor del surrealismo <i>En el sueño</i> <i>El cíclope</i>	

NABIS	
Espontaneidad ficticia, influencia de Gauguin, coloristas.	
MAURICE DENIS	
PIERRE BONNARD	
EDOUARD VUILLARD	
FÉLIX VALLOTON	
NAÏF	
Ingenuidad, sencillez y sinceridad	
HENRI ROUSSEAU	<i>La gitana dormida</i> <i>La guerra</i>
ITALIA	
MACCHIAIOLI	Influencia del realismo e impresionismo
GIOVANNI FATTORI	
SILVESTRE LEGA	
TELÉMACO SIGNORINI	
GIOVANNI SEGANTINI	
INGLATERRA	
PAISAJISTAS	
JOHN CONSTABLE	<i>Catedral de Salisbury después de la lluvia</i>
WILLIAM TURNER	Precursor del impresionismo y la abstracción <i>El Temerario</i> <i>Lluvia, vapor y velocidad</i>

RETRATISTAS

SIR HENRY RAEBURN

THOMAS LAWRENCE

Mrs. Siddons

VISIONARIOS

Temas románticos, extraños, mágicos y religiosos
Antecedentes del simbolismo y prerrafaelismo

WILLIAM BLAKE

HEINRICH FÜSSLER

PRERRAFELISTAS

Relación con el simbolismo, místico-religioso

DANTE GABRIEL ROSSETTI

Beata Beatrix
Anunciación

WILLIAM MORRIS

Reina Ginebra

JOHN EVERETT MILLAIS

Ofelia muerta

EDWARD BURNE-JONES

HOLMAN HUNT

ALEMANIA

ROMANTICISMO

KASPAR-DAVID FRIEDRICK

Hombre y mujer mirando la luna

PHILIPP OTTO RUNGE

REALISMO

ADOLF MENZEL

MAX LIEBERMANN

ESPAÑA

ROMANTICISMO

FEDERICO DE MADRAZO

La condesa de Vilches

COSTUMBRISTAS

LEONARDO ALENZA

Suicidio romántico

JENARO PÉREZ VILLAAMIL

Paisajista

JOSÉ, JOAQUÍN Y VALERIANO DOMÍNGUEZ BÉCQUER

PINTURA DE HISTORIA

JOSÉ CASADO DEL ALISAL

ANTONIO GISBERT

EDUARDO ROSALES

Testamento de Isabel la Católica

MARIANO FORTUNY

Pequeñas pinceladas luminosas
La vicaría

REALISMO

RAMÓN MARTÍ ALSINA

IMPRESIONISMO

AURELIANO DE BERUETE

DARÍO DE REGOYOS

Tendencia expresionista

JOAQUÍN SOROLLA	Influencia impresionista <i>La vuelta de la pesca</i>
SANTIAGO RUSIÑOL	
ISIDRO NONELI	Tendencia expresionista
AMÉRICA	
ESTADOS UNIDOS	
JAMES WHISTLER	
MÉXICO	
PELEGRÍN CLAVÉ	
SANTIAGO REBULL	
JOSÉ M. VELASCO	
SATURNINO HERRÁN	
COLOMBIA	
R. TORRES MÉNDEZ	
E. GARAY	
VENEZUELA	
M. TOVAR	
A. MICHELENA	
A. HERRERA	
TORO	
C. ROJAS	

PERÚ	
P. FIERRO	
F. LAZO	
I. MERINO	
L. MONTERO	
CHILE	
P. LIRA	
VALENZUELA	
ARGENTINA	
P. PUEYRREDÓN	
C. MORELL	
CUBA	
V. ESCOBAR	
V. P. DE LANDALUCE	
M. MELERO	
E. CHARTRAND	
E. LAPLANTE	
F. MIALHE	
PUERTO RICO	
F. OLLER	
R. FRADE	

ABREVIATURAS

A.B.	Albright-Knox Art Gallery de Buffalo
A.Bu.	Buffalo Fine Arts Academy
A.Ch.	Art Institute, Chicago
A.G.	Art Gallery, Glasgow
B.M.	British Museum, Londres
Be.M.	Museo de Berna
B.N.P.	Biblioteca Nacional de París
C.A.M.	Centro Realis
C.B.R.	Casón del Buen Retiro, Madrid
C.Ch.	Castillo de Chapultepec, México
C.D.	Colección Denis, Saint-Germain-en-Laye
C.I.	Courtauld Institute, Londres

C.M.	Colección Marzotto
C.N.K.	Colección Nina Kandinsky, París
C.P.	Colección particular
C.W.	Colección Wallace, Londres
F.E.	Foikwang Museum, Essen
F.J.M.	Fundación Joan Miró, Barcelona
G.B.	Galería Borghese, Roma
G.F.	Galería Freer, Washington
G.H.	Galería de Hannover
G.L.C.	Galería L. Carré, París
G.M.	Galería de Manchester
G.Ma.	Galería Maeght, París
G.Mat.	Galería Mattioli, Milán
G.M.F.	Galería de Arte Moderno, Florencia
G.M.M.	Galería de Arte Moderno, Milán
G.M.N.Y.	Galería Matisse, Nueva York
G.M.R.	Galería de Arte Moderno, Roma
G.N.	Galería Nacional, Washington
G.S.	Galería del Estado de Stuttgart
G.S.M.	Galería Schwarz, Milán
G.V.	Galería de Venecia

H.P.	Hotel del Prado, México
J.P.	Jeu de Paume, París
K.Z.	Kunsthaus, Zurich
M.A.	Museo de Amberes
M.Am.	Museo de Amsterdam
M-.A.C.	Museo de Arte de Cataluña, Barcelona
M.B.	Museo de Berlín
M.Ba.	Museo de Basilea
M.Be.	Museo de Besançon
M.Bg.	Museo Bargello
M.Bi.	Museo de Birmingham
M.Br.	Museo de Bruselas
M.Bw.	Museo de Brunswick
M.C.	Museo de Copenhague
M.Ca.	Museo del Capitolio, Roma
M.Ch.	Museo de Chicago
M.Cl.	Museo de Arte de Cleveland
M.C.B.	Museo Comunal de Bellas Artes de Brujas
M.Co.	Museo Condé
M.C.M.	Museo de Arte Contemporáneo, Madrid
M.Ch.	Museo de Chantilly

M.D.	Museo de Dresde
M.De.	Museo de Denver
M.Dü.	Museo de Düsseldorf
M.E.	Ermitage, San Petersburgo
M.Es.	Museo de Estocolmo
M.F.	Museo de Florencia
M.Fi.	Museo de Filadelfia
M.Fr.	Museo de Frankfurt
M.G.	Museo de Bellas Artes de Gante
M.Ha.	Museo de Hamburgo
M.Haa.	Museo de Haarlem
M.L.	Museo del Louvre, París
M.Li.	Museo de Lima
M.Lis.	Museo de Lisboa
M.Liv.	Museo de Liverpool
M.Ly.	Museo de Lyon
M.L.H.	Museo de La Haya
M.Ma.	Museo de Mannheim
M.M.P.	Museo de Arte Moderno, París
M.M.V.	Museo de Arte Moderno, Venecia
M.Mo.	Museo Moreau, París

M.N.	Museo de Nápoles
M.Na.	Museo de Bellas Artes de Nancy
M.N.Y.	Museo Metropolitano, Nueva York
M.O.	Orangerie, París
M.Os.	Museo de Oslo
M.Ot.	Museo Kröller-Müller, Otterlo (Holanda)
M.O.M.A.	Museo de Arte Moderno, Nueva York
M.P.	Museo del Prado, Madrid
M.Pi.	Museo Picasso, Barcelona
M.Pit.	Museo Pitti, Florencia
M.P.M.	Museo Pushkin, Moscú
M.R.	Museo Romántico, Madrid
M.S.	Museo de Sevilla
M.Sn.	Museo Soane, Londres
M.S.A.	Museo Stedelijk, Amsterdam
M.S.Ch.	Museo de Santiago de Chiler
M.S.K.	Museo South Kensington
M.T.	Museo de Turín
M.V.	Museo de Viena
M.Va.	Museo de Valladolid
M.Val.	Museo de Valencia

M.Vat.	Museos Vaticanos, Roma
M.Ve.	Museo de Versalles
M.W.	Museo Wellington, Londres
N.G.	National Gallery, Londres
N.G.E.	National Gallery, Edimburgo
P.B.	Pinacoteca Brera, Milán
P.Bo.	Pinacoteca de Bolonia
P.M.	Pinacoteca de Munich
P.Me.	Palacio Nacional de Bellas Artes, México
R.A.	Rijksmuseum, Amsterdam
R.A.H.	Real Academia de la Historia, Madrid
T.G.	Tate Gallery, Londres
T.M.	Thorvaldsens Museum, Copenhague
V.A.M.	Victoria & Albert Museum, Londres
V.V.G	Museo Vincent van Gogh, Amsterdam

BIBLIOGRAFÍA

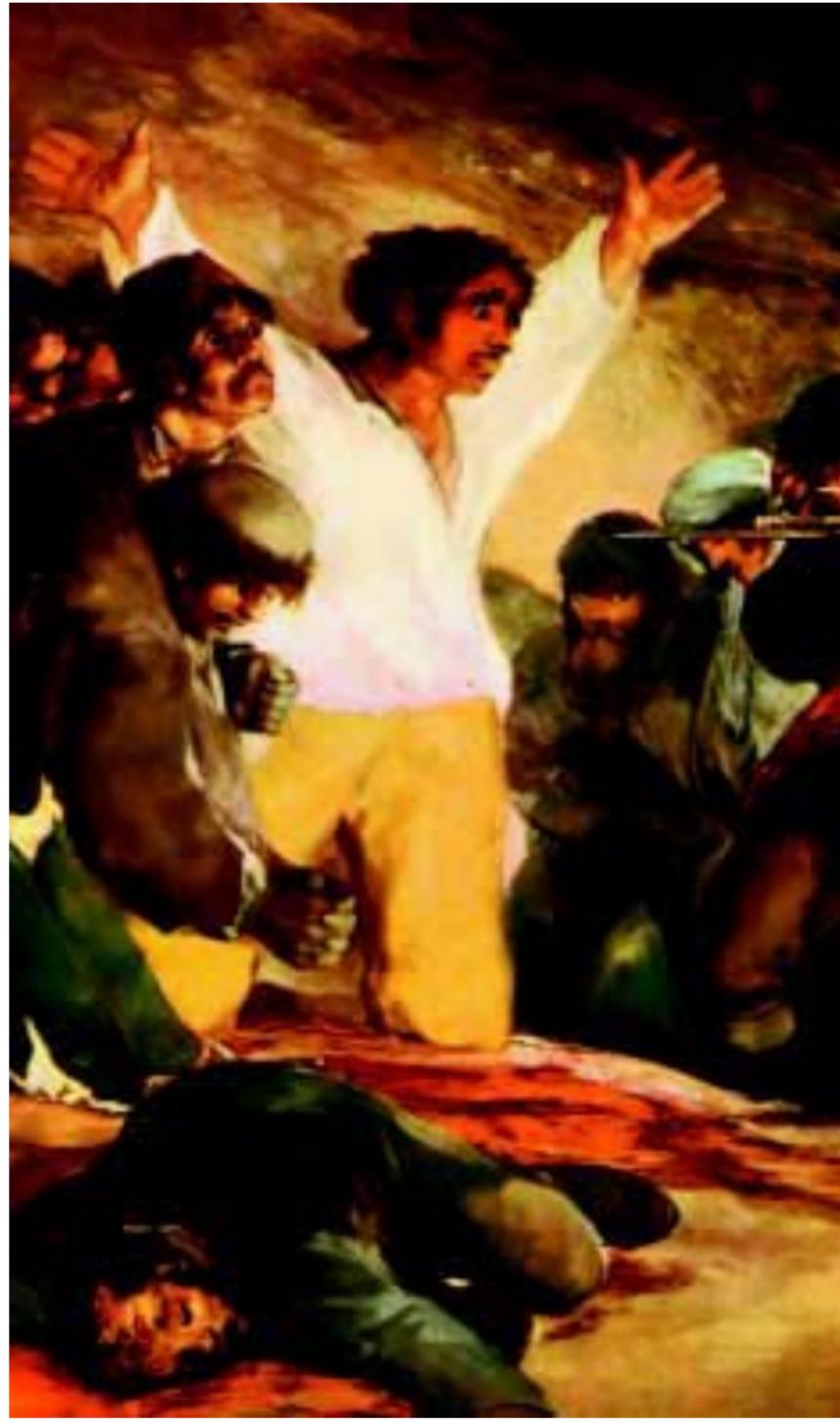
- AREÁN, C.: Cinco momentos en cien años de arte español, Organización Sala Editorial, Madrid, 1972.
- BIANCHI BANDINELLI.: Roma, centro del poder, Col. El universo de las formas, Editorial Aguilar, Madrid.
- BOZAL, V.: Historia del Arte en España (2 vols.), Ediciones Istmo, Madrid, 1978.
- CAPRONI, G. y SUGANA, G. M.: La obra pictórica completa de Toulouse-Lautrec, Noguer-Rizzoli Editores, Barcelona, 1972.
- Catálogo de la exposición Claude Monet, Ministerio de Cultura, Madrid, 1986.
- Catálogo de la exposición Edvard Munch (1863-1944), Ministerio de Cultura, Madrid, 1984.

- Catálogo de la exposición México en España. Imagen de su arte, México, 1977.
- Catálogo de la exposición Pintura española y cubana y litografías y grabados cubanos del siglo XIX (Colección del Museo Nacional de La Habana), Ministerio de Cultura, Madrid, 1983.
- CHUECA GOITÍA, F.: Historia de la arquitectura occidental / V. El siglo XIX: De la Revolución industrial al Racionalismo, Seminarios y Ediciones, S. A., Madrid, 1974.
- FONTI, D.: Delacroix, Sarpe, S.A., Madrid, 1979.
- FRANCASTEL, P.: Historia de la pintura francesa, Alianza Editorial, Madrid, 1970.
- GAYA NUÑO, J. A.: Escultura Ibérica, Aguilar, S. A., Madrid, 1964.
- HUISMAN, D. y PATRUX, G.: L'esthétique industrielle, Presses Universitaires de France, París, 1971.
- JANSON, H. y D.: La peinture dans le monde, Flammarion, París, 1968.
- MANNERING, D.: El arte de Matisse, Ediciones Polígrafa, S. A., Barcelona, 1982.
- MARTÍN GONZÁLEZ, J. J.: El Museo nacional de escultura de Valladolid, Editorial Everest, S.A., León, 1977.
- MATISSE, H.: Sobre arte, Barral Editores, Barcelona, 1978.
- PALEY, M. D.: William Blake, Greenwich House, N. York, 1983.

- SUMMERSON, J.: El lenguaje clásico de la arquitectura, Editorial Gustavo Gili, S. A., Barcelona, 1978.
- TAPIE, L.: Barroco y Clasicismo, Ediciones Cátedra, S.A., Madrid, 1978.
- TORII, T.: El mundo enigmático de Gaudí (2 vols.), Instituto de España, Madrid, 1983.
- VV. AA.: Arte, arquitectura y estética en el siglo XVIII, Akal editor, 1980.
- VV. AA.: La grande histoire de la peinture (16 vols.), Editions d'Art Albert Skira, S. A.: París-Ginebra, 1979.
- VV. AA.: Historia del Arte (10 vols.), Salvat Editores, S. A., Barcelona, 1973.
- WALLACE, R.: El mundo de Van Gogh 1853-1890, Time-Life Books B. V., 1981.
- WÖLFFLIN, E.: Conceptos fundamentales en la Historia del Arte, Espasa-Calpe, S. A., Madrid, 1970.



Jacques-Louis David: *Napoleón cruzando los Alpes*
(1800)

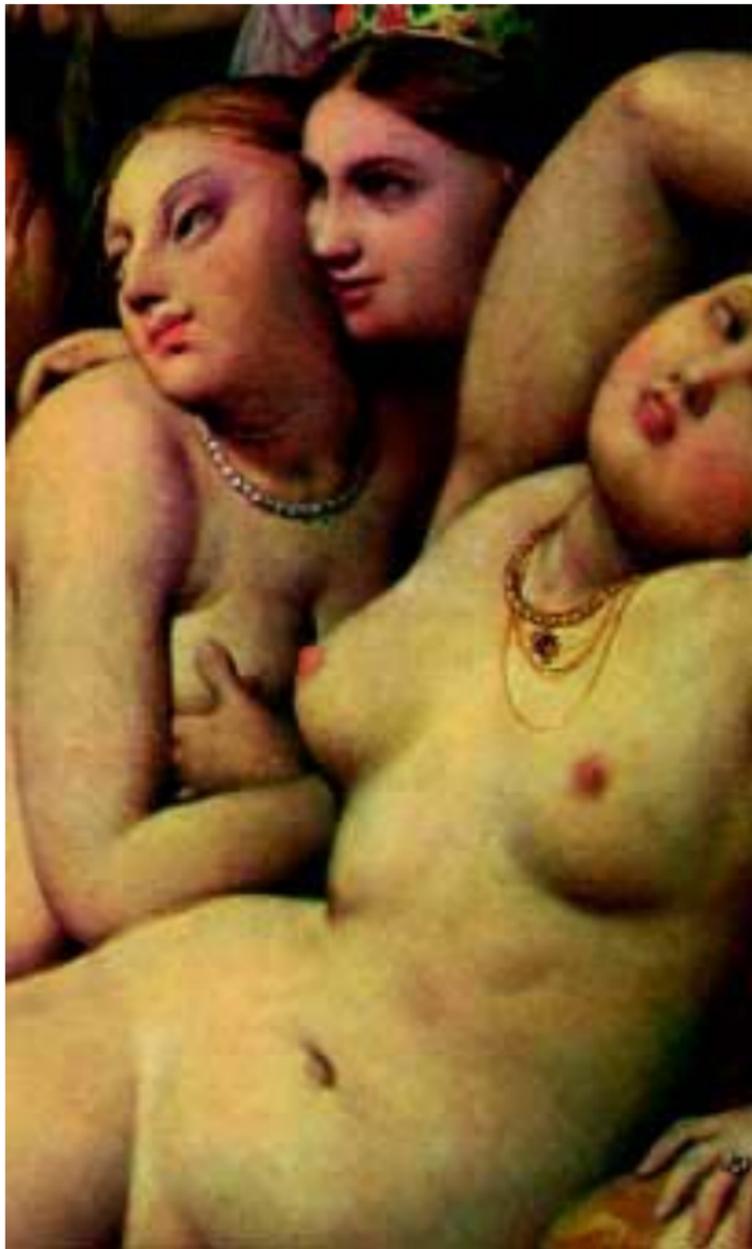




Francisco de Goya: *Maja vestida* / *Maja desnuda* (h.1803-1808)
pág. anterior: *El 3 de mayo de 1808* (fragmento, 1814)



Gustave Courbet: *El estudio del pintor*
(fragmento, 1855)



Jean-Auguste Dominique Ingres: *Baño turco*
(fragmento)



Jean-Auguste Dominique Ingres: *Edipo y la esfinge*
(h.1827)



Théodore Géricault: *El naufragio del yMedusaY*
(fragmento, 1819)



J. William Turner: *Aníbal y su ejército cruzando los Alpes*
(1812)



John Everett Millais: *Ofelia muerta*
(fragmento, 1852)



Claude Monet: *Impresión: amanecer* (1872)
debajo: Pierre-Auguste Renoir: *Retrato de Mme. Charpentier* (fragmento)



Edouard Manet: *El torero muerto* (1863)
debajo: Paul Cézanne: *El muchacho del chaleco rojo* (fragmento, h.1890)



Georges Seurat: *Los bañistas. Asnières*
(fragmento, 1883-1884)



Paul Gauguin: *La visión del sermón: Jacob lucha con el ángel*
(1888)



Henri de Toulouse Lautrec:
Jane Avril



Edgar Degas:
Arabesque



Vincent Van Gogh: *Noche estrellada. Saint-Rémy*
(1889)